

Medios de comunicación y opinión política de los jóvenes en la ciudad de Lima (coyuntura del 5 de abril de 1992)

María Teresa QUIROZ

Asistentes de Investigación:

Verónica Anaya/Ellana González/

Cecilia Linares/Teresa Márquez/Rosario Nájjar

INTRODUCCION

Las medidas tomadas por el presidente Alberto Fujimori el 5 de abril de 1992 desataron en el país un proceso político de particular importancia. No solamente porque las instituciones políticas más representativas del ordenamiento democrático fueron recesadas y se impuso un régimen autoritario, sino porque el debate y el intercambio de opiniones al respecto conmovió la vida nacional. Papel privilegiado tuvieron en este proceso los medios masivos de comunicación. Estos hechos se produjeron en el marco de la ola de violencia más sangrienta y extensa vivida por la ciudadanía desde 1980.

El presente artículo ofrece los resultados de un trabajo de investigación realizado entre jóvenes de la ciudad de Lima acerca de su opinión frente a la situación nacional, las instituciones políticas y los medios de comunicación.

En primer lugar se plantea una interpretación de la crisis del país, y sus antecedentes sociales, como marco de referencia para comprender las características del momento político. Luego se reflexiona acerca de la relación entre los medios de comunicación y la política, para entender el papel de éstos en la configuración de una visión del país. En tercer lugar se ofrece la interpretación de las entrevistas en profundidad que fueron aplicadas a los jóvenes (*). Finalmente se toma el texto de una canción que ha sido profusamente difundida por los medios de comunicación y cantada y ballada por jóvenes, en calles y espacios públicos, meses antes de producirse los hechos del 5 de abril. Esta toca los temas de la crisis, la

* Las entrevistas en profundidad fueron aplicadas entre fines de abril y junio de 1992.

violencia, las instituciones y los personajes de la política peruana. La intención general es analizar el modo en que los medios contribuyen o participan en la presentación de un determinado escenario de la política.

1. LOS PROCESOS DE DIFERENCIACION POLITICA Y LA COYUNTURA DE ABRIL DE 1992

La situación política por la que atravesó el Perú a partir del 5 de abril, caracterizada por el golpe de Estado encabezado por el Ing. Fujimori con el respaldo de las Fuerzas Armadas, puso al desnudo las profundas contradicciones existentes en el país. Estas se expresan en las hondas fracturas de la sociedad, las extremas brechas entre los peruanos y particularmente en la crisis de representación, todo lo cual agudiza las distancias entre sociedad civil y sociedad política.

A esta nueva situación, que vino a acompañar a la crisis política y social de tiempo más largo, se suma la agudización de la violencia terrorista. Esta tiene manifestaciones no sólo en la vida política nacional, sino que ha sido cada vez más cercana a la existencia cotidiana, social y personal.

Para efectos de este trabajo, y dado que los tiempos de la política son tan rápidos, difícilmente podemos hablar hoy de lo que ocurrió estrictamente entre abril y junio de 1992, con prescindencia de los hechos posteriores. Sin embargo, para efectos de interpretar la opinión de los jóvenes trataremos de centrarnos en lo que en ese período aconteció.

El panorama se presentó complejo y difícil para ser interpretado. En el momento que se produjo el golpe del Ing. Fujimori, la mayor parte de la población apoyó las medidas: pobres y ricos, desocupados y bien ocupados. Desde posiciones extremadamente distintas, las mayorías han venido tratando de recuperar "seguridad" en su vida a través de la nueva autoridad que impone Fujimori y las minorías han supuesto que su política puede ser más eficaz y servir así mejor a sus intereses particulares. Se afirmó que es necesario un gobierno fuerte para acabar con la corrupción y la ineficiencia política, idea muy arraigada en la cultura popular. Se aceptó el nuevo orden impuesto por Fujimori, extendiéndole confianza principalmente a él, no a sus ministros, no a su partido, para solucionar los principales problemas nacionales. Curiosamente, el tema de la crisis económica, la falta de empleo y las condiciones de pobreza extrema pasaron a un segundo plano, convirtiéndose en principal la necesidad de recuperar orden y seguridad en el país. En ese sentido, la población salió a opinar

a favor de la cadena perpetua y la pena de muerte para los terroristas. La amenaza internacional de cortar todo tipo de ayuda al régimen peruano fue interpretada como expresión de la incompreensión de la comunidad internacional.

¿CÓMO SE CONSTITUYE EL PERÚ DE LOS '90? EXTREMOS DE POBREZA Y FRAGMENTACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA

La pobreza en el Perú es extensa y profunda, no sólo por la cantidad de personas que involucra, sino por la multiplicidad de factores o causas que la explican. La magnitud de la crisis peruana se muestra de modo notorio en rasgos vinculados a la descomposición de los lazos de convivencia social, en la falta de credibilidad hacia los otros, en la inseguridad ciudadana, en las escasas perspectivas. No deja por ello la población de buscar y recrear formas de existencia social y de lucha por la sobrevivencia.

Consideramos necesario detenernos por un momento para explicar los procesos de cambio que tienen lugar al interior del país y cómo se va constituyendo el "sujeto peruano" en las últimas décadas. Con tal propósito, recogemos las reflexiones de la mayor parte de investigadores que coincide en tratar el problema de la migración como un asunto capital para comprender lo que ha venido ocurriendo en las formas de vida y en la mentalidad de los pobladores. Más aún, y en un sentido más amplio, es posible enfocar la migración como parte de las formas de transición complejas, incluso contradictorias, de lo tradicional a lo moderno.

Se trata de la migración ya no de las élites señoriales provincianas, sino de las grandes mayorías del campo, quienes desarrollan un proceso masivo y constante hacia la ciudad. Así lo describe Carlos Franco indicando: "Al optar por sí mismos, por el futuro, por lo desconocido, por el riesgo, por el cambio, por el progreso, en definitiva, por partir, cientos de miles o millones de jóvenes comuneros, campesinos y provincianos en las últimas décadas se autodefinieron como 'modernos', es decir, liberaron su subjetividad de las amarras de la tradición, del pasado, del suelo, de la sangre, de la servidumbre, convirtiéndose psicológicamente en 'hombres libres'. Y al hacerlo, sin ser conscientes de ello, cerraron una época del Perú para abrir otra"¹. No sólo se producen objetivamente cambios en sus condiciones económicas de existencia, sino que su visión del país y su sentimiento ante él se van transformando.

Si bien los procesos migratorios tienen lugar desde las primeras décadas del presente siglo, será sin embargo después de los '60 y a inicios de los '70 que el rostro del país irá

¹ Franco, Carlos. "Exploraciones en 'otra modernidad': de la migración a la plebe urbana". En *Modernidad en las Andes*. Urbano, Enrique (comp.) Bartolomé de las Casas. Lima, 1990.

mostrando facetas distintas como producto del desarrollo de la industrialización y del crecimiento del empleo, de la extensión de la educación y de una demanda más explícita por acceder al desarrollo y al progreso.

Los últimos cuarenta años se han caracterizado por un acelerado proceso de urbanización, un crecimiento de la ciudad por invasiones y nuevos asentamientos humanos ubicados en los márgenes del entorno de lo que fue la tradicional ciudad de Lima. Este se ha visto acompañado del desarrollo de una economía informal en la producción y en los servicios y del surgimiento y creación de las más diversas y variadas modalidades de organización popular que han ido respondiendo según el caso a las necesidades particulares de sobrevivencia de los grupos. Asimismo aparecen multitud de nuevas expresiones culturales, mestizas, que muestran en toda su riqueza estas nuevas necesidades de identificación del migrante en una ciudad hostil a lo indígena.

Estrategias de diverso tipo se suceden en la ciudad por parte de los migrantes, tanto económicas como culturales, ya que los mecanismos establecidos para alcanzar un trabajo estable, para acceder al sistema educativo, para lograr servicios básicos están bloqueados por un proyecto político que no ofrece posibilidades para ellos. Los medios para sobrevivir se buscan por fuera del Estado. Así se tejen distintas redes entre los migrantes, como aquellas que espacialmente los ubica en zonas de la ciudad y caseríos y que les permite mantener ciertas formas de identificación y el resguardo de sus identidades a través, por ejemplo, de los clubes provinciales, de fiestas y celebraciones que mezclan lo andino con lo urbano y lo masivo. Por otra parte, y como rasgo principal en su lucha por la vida, establecen relaciones económicas efectivas y parentales de carácter productivo. Se trata de una forma de existencia organizada alrededor del trabajo, como modo de garantizar sobrevivencia, progreso y futuro para la familia.

La extensión de la economía informal se produce en el marco de la crisis y el debilitamiento de las relaciones laborales estables. Esto determina que las luchas sociales no estén dirigidas principalmente a garantizar y mejorar el salario y la estabilidad laboral, sino que cambian de eje. Serán en adelante los pobladores, desde sus formas de organización vecinal, quienes busquen solución a los servicios básicos como agua, luz y reconocimiento de sus viviendas. Los vínculos despersonalizados y contractuales entre capital y trabajo son desplazados por redes familiares locales, basadas en la subcontratación. El Estado mostrará palpablemente su incapacidad de regular estas relaciones y de dar soluciones, ante un nuevo tipo de funcionamiento de la economía del país².

² Grompone, Romeo. *El telero en el viento*. IEP, Lima, noviembre de 1991.

La producción y los servicios de la economía informal tienen lugar en los barrios, en las propias viviendas de los pobladores que pasan a convertirse en lugares de existencia social y de relaciones económicas. Esta situación desarrolla redes locales de comunicación a las cuales, por la cercanía, se incorporan mujeres y jóvenes como personal de las empresas informales. El origen migrante de la mayor parte de informales propicia que en el trabajo apliquen los criterios propios de la producción campesina: todos los recursos y el tiempo disponible a un trabajo entre familiares y paisanos, aprovechando los conocimientos y la información que todos poseen ³.

Hablar del Perú es hablar de un país muy joven, demográficamente. Los menores de 18 años constituyen el 48% de los habitantes del país, de los cuales el 70% está en situación de pobreza absoluta. Actualmente, más de 5 millones de adolescentes entre 10 y 18 años pueden ser considerados dentro de la categoría de estudiantes, en tránsito hacia la vida de trabajo o la capacitación técnica o profesional ⁴. Cifra por demás elocuente de un sector social amplio y problemático.

La educación ha sido el gran sueño de los jóvenes pobladores de la ciudad. Progresar a través de ella y alcanzar la profesionalización es el gran anhelo de los migrantes a la ciudad. Empero, la crisis económica y el desempleo vienen transformando lentamente este sentimiento en frustración. La crisis del sistema educativo ha hecho más evidente la imposibilidad de alcanzar las expectativas de escolarización formal y profesionalización. Esto lleva a que grandes contingentes de jóvenes vengán integrándose a la economía informal para enfrentar familiarmente los retos de la sobrevivencia, y se vean obligados a postergar sus sueños para un futuro cada vez más incierto.

A esta situación se suma la violencia social y política que agrava las ya difíciles condiciones de vida de los jóvenes, de modo tal que el futuro individual y del país no constituye una promesa, sino una amenaza. Termina primando entre los jóvenes lo individual sobre lo social. Su participación en la sociedad, su acción, su contribución es poco valorada, pero además su injerencia en la solución de problemas es muy relativa, por lo que se encierran en sí mismos ⁵.

Las mujeres en el Perú constituyen un sector particularmente importante por su participación en la vida social en las últimas décadas. A través de sus organizaciones, han pasado a conformar el contingente de nuevos trabajadores y a destacar como sujetos activos en la movilización social y política. Su trabajo en las empresas informales multifamiliares, en las organizaciones vecinales y en otras, destinadas a la defensa de la alimentación y la salud (comités del vaso de leche, comedores populares, postas médicas, etc.) las distingue por su activa

³ *Ibid.*

⁴ "Ajuste económico y economía familiar". Instituto Cuánto. Revista *Qué Hacer* No. 73, setiembre-octubre de 1991.

⁵ Quíroz, María Teresa. *Todas las voces. Educación y comunicación en el Perú*. Colección Contratesto. Universidad de Lima. Lima, 1993.

presencia en la sociedad, lo cual consagra la ruptura con aquella vieja distinción entre lo público y lo privado. Al "mundo de afuera", propiedad exclusiva de los hombres, accederán las mujeres con gran efectividad, desarrollando formas de participación e intervención que de por sí expresan nuevos valores al interior de la familia y en la educación de los hijos. El "mundo de adentro" tiende a socializarse por la necesidad de compartir solidariamente con toda la familia e incluso el barrio, los vecinos, las formas de existencia y sobrevivencia.

En los últimos años de la década pasada, y cuando la crisis económica se dibuja con mayor intensidad, los proyectos de largo plazo empiezan a desvanecerse. Las primeras percepciones de precariedad, desconfianza y escepticismo son evidentes en los sentimientos y la existencia de la población. A éstas se suma la violencia en la vida social que implica inseguridad, recorte de la vida pública y temor.

La organización popular, con tanto arraigo en los años '80, se ve afectada por la crisis económica a partir de los '90. Se desarticulan identidades, los gremios pierden influencia, las organizaciones vecinales se debilitan. Las instituciones pierden vigencia y son menos importantes, y se reconstruyen las redes personales y familiares como camino para lograr la sobrevivencia familiar. La vida social se privatiza, se empobrece, sólo alcanza el tiempo para trabajar. El ingreso tiene que ser familiar, todos contribuyen, aumenta el trabajo infantil, decaen las expectativas ante la educación, y la vida social se empequeñece.

En el terreno estrictamente político se observan importantes altas y bajas en el ánimo popular como producto de las ilusiones y decepciones que los políticos desatan. Después de largos años de un gobierno militar, amplias expectativas se abren en 1980 ante el régimen democrático de Fernando Belaunde. Sin embargo, el desconcierto y la pobreza serán patentes en los dos últimos años de su gestión; esperanzas en Lima ante un gobierno municipal de izquierda como el de Alfonso Barrantes; elecciones en 1985 y confianza renovada del pueblo en otro partido y otro líder: el APRA, que bajo la dirección de Alan García ofrece gobernar para todos los peruanos y desarrolla una política populista con beneficios inmediatos para la población pero que al tiempo (1988) sumirá al país en la crisis más grave de la historia republicana.

En las elecciones de 1990, el pueblo peruano dejará de lado a los partidos que tradicionalmente se han disputado la presidencia para depositar sus nuevas esperanzas en el gobierno de un no-político. Como lo sostiene Sinesio López: "Surgen entonces determinados personajes que encarnan mejor que otros estas situaciones confusas y críticas. Este es el caso de Alberto Fujimori. Fujimori no es un hombre orgánico

que obedece a los impulsos de una determinada clase social, sino que es el resultado no buscado de una situación de crisis de la política y de descomposición de la sociedad. El condensa y expresa con fidelidad estos procesos contradictorios en su propia personalidad. Fujimori es al mismo tiempo el producto y el animador de la desvaloración del Estado, los partidos y la política, así como el hijo y el reproductor de la informalización y de la descomposición social" ⁶.

CRISIS DE REPRESENTACIÓN. GRAVE FRACTURA ENTRE SOCIEDAD Y POLÍTICA. EL GOLPE DEL 5 DE ABRIL.

La población en las ciudades se convirtió en sujeto urbano, productivo, social y cultural, a través de las diversas estrategias que han sido reseñadas; sin embargo, no devino en sujeto político ⁷. Es decir, no se autorrepresentó, no desarrolló los mecanismos políticos necesarios para forjar sus propios dirigentes o una representación indirecta que garantizase la presencia de sus propios intereses en la política nacional. Pese al surgimiento de importantes líderes locales, populares, éstos no llegan a representarlos en las organizaciones políticas que se disputan el poder. Más bien, las grandes mayorías delegaron a otros su representación. Primero, Fernando Belaunde; después, Alan García; ahora, Alberto Fujimori. Siempre con la esperanza en que los líderes y mesías los salven y los conduzcan.

En el Perú se ha venido gestando una distancia muy grande entre sociedad y política. Esta ha profundizado la falta de credibilidad en las instituciones, que finalmente terminan pareciéndose todas ellas: los políticos, el Poder Judicial, el Poder Legislativo. El divorcio entre el mundo político (el Estado y sus disposiciones, los partidos políticos y sus programas) y el mundo del trabajo (la lucha diaria por el trabajo y la sobrevivencia) lleva a extremos la separación entre sociedad política y sociedad civil. El desencuentro entre representantes y representados fue ya un hecho evidente en las últimas elecciones presidenciales de 1990, en un país en el que la sociedad política ha estado a espaldas de las mayorías. Todo esto explica la poca o escasa identificación con la democracia, en un país como el Perú donde las instituciones democráticas han pecado por su debilidad.

Los partidos políticos en el Perú no han hecho pedagogía. La educación en la democracia no existe. La restringida cultura democrática en el país ha relacionado la democracia con elecciones, un presidente civil y algo de libertad. En estas condiciones se produce el golpe del 5 de abril dirigido por Alberto Fujimori. Es por ello que la población, después de las

⁶ López, Sinesio. "Fujimori y la crisis de la civilización del Siglo XX". En *Punto Crítico* No. 3, Lima oct-dic 1992.

⁷ Franco, Carlos. Op. cit.

medidas tomadas por el Ing. Fujimori, no se debate en ninguna encrucijada entre la dictadura y la democracia.

El pueblo ha creído, de acuerdo a las palabras del propio Fujimori, que el orden anterior al 5 de abril era el de una falsa democracia y que él le permitirá al país desarrollar uno nuevo, acorde a sus necesidades.

En el Perú es históricamente conocido que se ha favorecido el protagonismo de los líderes al de las organizaciones. Así, cuando los diferentes medios de comunicación le preguntan a las personas acerca de lo que ocurre, cuando se les interroga sobre sus sentimientos y opiniones ante lo que acontece, el público sale en defensa de Fujimori. En palabras de S. Moscovici: "la autoridad, el conductor pasa por encima de todos los cuerpos intermedios, organizaciones, partidos, medios de información masiva, y todas las instituciones que, en cada Estado, convierten al Estado en monstruo frío e impersonal. En torno de su persona se crea una especie de comunidad de fidelidad y de esperanza, que se sustrae a la jerarquía. Cada cual puede declararse discípulo, partidario, compañero, sin tener la impresión de venir a menos o de quedar empequeñecido"⁸.

EL PERÚ DESDE LOS MEDIOS

Los diversos acontecimientos políticos que se sucedieron a partir del 5 de abril han sido conocidos por la población, fundamentalmente, a través de los medios informativos. El discurso de Fujimori la noche del 5 de abril que interrumpe las transmisiones televisivas, y todos los sucesos consiguientes, han llegado a los ciudadanos a través de los medios masivos de comunicación. Las fuentes que utilizan las personas en sus relaciones cotidianas, a propósito de lo que ocurre, provienen de la información televisiva, radial e impresa, aún cuando esto no significa una identificación con la o las posiciones asumidas por los voceros en mención. No podría ser de otra manera por cuanto se trata de sucesos que afectan el poder político: Parlamento, Poder Judicial, reorganización del aparato estatal.

Es necesario recordar el importante papel que los medios masivos cumplieron las semanas anteriores a las medidas del 5 de abril. Los temas que estuvieron presentes en la agenda de los informativos y que fueron sugeridos por el Ing. Fujimori fueron precisamente la corrupción de los políticos, sus altos sueldos, el trabajo disperso, la ineficacia, la inmoralidad de los jueces, todo lo cual legitimó las medidas tomadas, y se hizo parte del sentido común. Las transmisiones televisivas de los debates en el Congreso, carpetazos, gritos, insultos, quedaron grabados como imágenes de un Poder Legislativo ineficaz y abusivo.

⁸ Moscovici, Serge. *La era de las multitudes. Un tratado histórico de psicología de las masas*. Fondo de Cultura Económica, México, 2da. ed. 1985.

Los medios de comunicación fueron inicialmente intervenidos por las Fuerzas Armadas al producirse el golpe del Ing. Fujimori. Si bien estos protestaron, clamaron por la democracia y exigieron la libertad de expresión, la gran mayoría en muy poco tiempo terminó acomodándose al lado del régimen y de la opinión generalizada del público. Cabe recordar que los sucesos políticos de abril permitieron a los diarios levantar significativamente su tiraje, llegando inclusive a duplicarlo.

Es imprescindible destacar además que desde las elecciones de 1990, en las cuales el Frente Democrático que postuló a Mario Vargas Llosa a la Presidencia perdió las elecciones, después del más grande despliegue propagandístico en su campaña, han entrado en crisis las ideas convencionales acerca de los estilos para persuadir a la sociedad civil y dar cuenta de sus opiniones. Ello implica que los sectores populares toman decisiones recurriendo a otras redes de información y de cambio de ideas, y no solamente a los medios masivos de comunicación.

No por ello, los medios de comunicación en general, y particularmente la televisión, dejan de ser el espacio privilegiado donde los acontecimientos políticos tienen lugar. Así, todo lo que acontece presentado a través de la prensa, la radio y la televisión forma parte de la variada y hasta contradictoria información que la población maneja. Basta ver los titulares de los diarios que oscilan entre la espectacularidad de unos y el precavido equilibrio de otros que prefieren cuidar sus espaldas ante la eventualidad de medidas de control de la prensa, en medio de quienes asumen posiciones de defensa o crítica. Por otra parte, la televisión es la responsable directa de las principales imágenes que la población tiene de las figuras políticas y la radio es el medio a través del cual las personas opinan, por ejemplo, con llamadas telefónicas, espacio muy significativo que les permite decir lo que piensan y escucharse y ser escuchados.

El país que los medios de comunicación retratan es el de un país en crisis, pero en el que se privilegia las desgracias particulares y no se debate acerca de las causas de los problemas. La capacidad crítica de los medios se ve, lamentablemente, restringida.

2. LA POLITICA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION

El tema de la relación entre medios de comunicación masiva y política es hoy por hoy un asunto crucial para entender las relaciones de comunicación que se tejen entre los

dirigentes y dirigidos, en relación a los cambios que en la cultura política se vienen dando. Más allá de los mecanismos que operan en la toma de decisiones y en las adhesiones políticas, la información transmitida a través de los medios masivos constituye el referente más importante, el marco desde el cual actúan y se interrelacionan las historias propias, los universos culturales, los patrones diferenciados de vida y de formas de ver, escuchar y leer. Pese a que el público no reproduce la orientación política de los medios y desarrolla por su parte intenciones particulares en su actividad comunicativa en relación con ellos, los medios de comunicación no dejan de ofrecer representaciones ideológicas propositivas de la realidad. Los usuarios de los medios interactúan, editan, discuten, refutan, ignoran, reformulan, rien, usan y reinterpretan el simbolismo en su encuentro con el medio y en las relaciones interpersonales¹⁰.

La televisión cumple un papel político privilegiado y por ello interesa particularmente "como una situación de hecho, como una parte decisiva de la historia de la mirada y la percepción, hoy convertidas en el campo principal de la cultura y la política. Las imágenes a domicilio han alterado las coordenadas de espacio y tiempo de los hombres, han estimulado las narrativas orales y visuales, disuelto viejos cortes culturales, cambiado las formas de acción política"¹¹. La televisión es uno de los ejes de la comunicación política, entendida como el intercambio de ideas, propuestas, opiniones e identificaciones entre el Estado, los partidos políticos y la población, entre los partidos y el Estado.

El proceso de recepción de los mensajes televisivos no es lineal, ni unidireccional. En él se entrelazan las imágenes del país que se suceden a diario en la pantalla con las formas culturales propias de percibir y mirar de la población. Pero la televisión no es sólo el escenario en el cual se refleja pasivamente la situación política: es un medio de comunicación que se ha transformado, además, en actor de la política; más aún en momentos como los actuales, en que existe una crisis de representación de los partidos políticos, y la vida nacional es presentada a través de imágenes, narrada por la televisión.

La información política a través de los medios y la televisión ha pasado a reemplazar formas de actividad pública. Es decir, el público no tiene necesidad de conocer los hechos políticos, o escuchar a los líderes en la plaza pública; puede saber lo mismo, con menor esfuerzo, desde su casa. Asimismo, la televisión ha creado una serie de formatos que permiten transmitir la información política: noticiarios, reportajes, debates, etc. Los voceros ya no son necesariamente los políticos. Pueden ser las propias empresas televisivas o el espacio que éstas crean para el intercambio de opiniones entre

¹⁰ Lull, James. "La estructuración de las audiencias masivas". *Revista Diálogos de la Comunicación de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social* No. 32. Lima, marzo de 1992.

¹¹ Landi, Oscar. *Decórame otra vez*. Planeta Espejo de la Argentina. Buenos Aires, 1992, p. 11.

dirigentes y dirigidos, en relación a los cambios que en la cultura política se vienen dando. Más allá de los mecanismos que operan en la toma de decisiones y en las adhesiones políticas, la información transmitida a través de los medios masivos constituye el referente más importante, el marco desde el cual actúan y se interrelacionan las historias propias, los universos culturales, los patrones diferenciados de vida y de formas de ver, escuchar y leer. Pese a que el público no reproduce la orientación política de los medios y desarrolla por su parte intenciones particulares en su actividad comunicativa en relación con ellos, los medios de comunicación no dejan de ofrecer representaciones ideológicas propositivas de la realidad. Los usuarios de los medios interactúan, editan, discuten, refutan, ignoran, reformulan, rien, usan y reinterpretan el simbolismo en su encuentro con el medio y en las relaciones interpersonales¹⁰.

La televisión cumple un papel político privilegiado y por ello interesa particularmente "como una situación de hecho, como una parte decisiva de la historia de la mirada y la percepción, hoy convertidas en el campo principal de la cultura y la política. Las imágenes a domicilio han alterado las coordenadas de espacio y tiempo de los hombres, han estimulado las narrativas orales y visuales, disuelto viejos cortes culturales, cambiado las formas de acción política"¹¹. La televisión es uno de los ejes de la comunicación política, entendida como el intercambio de ideas, propuestas, opiniones e identificaciones entre el Estado, los partidos políticos y la población, entre los partidos y el Estado.

El proceso de recepción de los mensajes televisivos no es lineal, ni unidireccional. En él se entrelazan las imágenes del país que se suceden a diario en la pantalla con las formas culturales propias de percibir y mirar de la población. Pero la televisión no es sólo el escenario en el cual se refleja pasivamente la situación política: es un medio de comunicación que se ha transformado, además, en actor de la política; más aún en momentos como los actuales, en que existe una crisis de representación de los partidos políticos, y la vida nacional es presentada a través de imágenes, narrada por la televisión.

La información política a través de los medios y la televisión ha pasado a reemplazar formas de actividad pública. Es decir, el público no tiene necesidad de conocer los hechos políticos, o escuchar a los líderes en la plaza pública; puede saber lo mismo, con menor esfuerzo, desde su casa. Asimismo, la televisión ha creado una serie de formatos que permiten transmitir la información política: noticiarios, reportajes, debates, etc. Los voceros ya no son necesariamente los políticos. Pueden ser las propias empresas televisivas o el espacio que éstas crean para el intercambio de opiniones entre

¹⁰ Lull, James. "La estructuración de las audiencias masivas". *Revista Diálogos de la Comunicación de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social* No. 32. Lima, marzo de 1992.

¹¹ Landi, Oscar. *Dejérame otra vez*. Planeta Espejo de la Argentina. Buenos Aires, 1992, p. 11.

el Gobierno, los líderes y los partidos. Ante la debilidad de las instituciones a través de las cuales se canaliza la opinión política, ante su escasa legitimidad, la televisión puede adquirir un valor superior como fuente de información. No en tanto consagre una opinión, ni convenza a la población, sino en la medida en que proporciona el marco desde el cual se discute, amplía, opina o reconstruye los hechos.

Si, como es posible suponer, la televisión no es solamente un instrumento o un recurso tecnológico externo a los individuos, sino que se ha hecho parte de la vida social, y su presencia no perturba, sino que es parte de la existencia cotidiana, sus mensajes contribuyen a transformar los modos de percepción y de mirar de sus usuarios. Así se activan tipos de desciframiento de la imagen y "la lucha electrónica por ordenar y educar las percepciones de la gente se convierte entonces en una de las claves centrales de nuestra época"¹². Ello no implica, sin embargo, necesariamente, un proceso de homogeneización, ni una credibilidad en los mensajes. "Especialmente en las épocas de caída de la credibilidad en las palabras, el telespectador se va transformando, gracias a las posibilidades de la imagen, en un lector de indicios"¹³. Es decir, el telespectador va formando sus propios referentes, va buscando enlazar hechos y versiones y los socializa.

¹² *Ibid.*, p. 90.

¹³ *Ibid.*, p. 91.

La comunicación política que se produce a través de la televisión no es sólo explicable por una imagen, una propaganda política, o una situación en un momento dado. Hay un efecto acumulativo y de tiempo largo vinculado a la agenda que los medios proporcionan, a los conocimientos que los diversos canales informativos dan y que pasan a formar parte del conjunto de datos que la población maneja. Por ejemplo, haciendo una revisión del carácter de la información proporcionada por los noticieros televisivos, radiales y la información impresa de los últimos 4 meses (agosto-noviembre 92) se encuentra que la información es fundamentalmente sobre hechos políticos (próximas elecciones, medidas del Ejecutivo, opiniones de Fujimori) y relativos a la violencia terrorista. Es decir, acontecimientos vinculados al poder político y a las medidas anti-terroristas emprendidas por el Estado. Los asuntos referidos a la situación económica o social, a los conflictos y luchas sociales, están prácticamente ausentes. Más aún, la mayor parte de los canales es pro-gubernista.

Es necesario, además, distinguir entre información, credibilidad y opinión política. La información está manejada por los medios de comunicación de masas y es intencional, responde a una jerarquización de temas, a cierta orientación de la opinión y a una agenda previa. El modo en que cada individuo selecciona y discrimina escapa a la información misma, así como las variables que pueden operar en el proceso

de distribución social de esos conocimientos que guardan relación con la edad, el sexo, la actividad que se realiza, el grupo social y el origen cultural. Asimismo, el valor simbólico de la información difiere en cada caso. La mayor o menor credibilidad no corresponde necesariamente con la información recibida, de tal modo que hay quienes le creen más a la radio que a la televisión; hay quienes, a pesar de desconfiar de la televisión, la imagen les produce la sensación de instantaneidad que es más cercana a lo inmediato y creíble. Pero, la opinión política tampoco coincide con el conocimiento, ni con la credibilidad. Esta se forma y es más cercana a los procesos de socialización y de existencia cotidiana, en los cuales se socializa también la información, se contrastan opiniones, se confirman indicios, se recogen presunciones. Es allí donde se forma la opinión y se define la actitud.

Hay que añadir además que, especialmente en situaciones de crisis, la política a través de la televisión tiene no solamente el rostro serio del programa informativo o de opinión clásico, sino que es presentada bajo la modalidad del programa cómico. En éste se ventilan los principales problemas del país, se caricaturiza a los políticos y se produce un contacto cultural sostenido a través de géneros de entretenimiento, con los cuales el público disfruta. Y es que el lenguaje televisivo (fragmentario) facilita este tipo de contacto, leve en cierto sentido, pero capaz de des(y re)contextualizar situaciones. Así, un programa puede elevar la popularidad de un candidato, hacerlo simpático ante el público, como reducirlo a ser motivo exclusivamente de burla.

Desde el punto de vista de la recepción, si bien no hay que, románticamente, sobredimensionar el papel del televidente, es evidente que cada día más éste es capaz de desarrollar una actitud activa, incluso crítica de lo que ve y escucha, aunque no por ello deje de seguir viéndolo y escuchándolo. Los jóvenes que desde su infancia convivieron con la televisión poseen una capacidad aún mayor de decodificación de la imagen. Los componentes intencionales presentes en los mensajes son fácilmente detectados. Sigue presente el hecho de que en los procesos de recepción se expresan las diferentes prácticas culturales de quienes consumen y las demandas diferenciales que unos y otros expresan ante los medios.

Finalmente, habría que recalcar que los medios masivos de comunicación fijan parámetros, marcos de referencia política, fundamentales, dejando de lado otras formas de actividad política. Oscar Landi cita el estudio de Richard Sennett sobre la vida pública moderna, en el que afirma: "Para el espectador, la radio y la televisión no permiten la interrupción del público; si usted comienza a reaccionar cuando el político está en el aire, se pierde parte de lo que dirá a continuación."

Para que le puedan hablar, usted debe permanecer en silencio (...) Los medios de comunicación masiva intensifican los modelos del silencio de la muchedumbre que comenzó a cobrar forma en los teatros y las salas de concierto del siglo pasado, intensifican la noción de un espectador descorporeizado, un testigo pasivo, a quien Hoffmann observaba en las calles de la ciudad”¹⁴. Las formas de participación política, con la presencia de los medios y particularmente de la televisión, se reducen, en todo caso son de naturaleza cognitiva y emocional.

¹⁴ *Ibid.*, p. 115.

3. CRONOLOGIA DE LOS ACONTECIMIENTOS ENTRE ABRIL Y JUNIO DE 1992¹⁵

¹⁵ Esta cronología ha sido elaborada por Eliana González a partir del Resumen Semanal de DESCO, Año XV, No. 664.

SEMANA DEL 3 AL 9 DE ABRIL DE 1992

El 5 de abril, a las 10.30 p.m., el Presidente, Ing. Alberto Fujimori, con el apoyo de las fuerzas del orden anunció la disolución del Parlamento Nacional y la reorganización total del Poder Judicial, del Consejo Nacional de la Magistratura, del Tribunal de Garantías Constitucionales y del Ministerio Público.

El mandatario anunció además la reestructuración de la Contraloría General de la República.

Simultáneamente, tropas combinadas del Ejército, la Marina de Guerra, la Fuerza Aérea y la Policía Nacional tomaron el control de la Capital de la República y las principales ciudades del interior del país.

Frente a este sorpresivo golpe de Estado, la reacción de condena latinoamericana e internacional contrastó diametralmente con un evidente apoyo popular en el país.

Algunos hechos a destacarse:

- La continuidad gubernamental del país se daría transitoriamente a través de un "Gobierno de Emergencia y Reconstrucción Nacional".
- La disolución temporal del Congreso de la República tendría vigencia hasta la aprobación de una nueva estructura orgánica del Poder Legislativo, la que se aprobaría mediante un plebiscito nacional.
- En Comunicado Oficial Nro. 001, Fuerzas del Orden respaldan y apoyan la decisión adoptada en la fecha por el Presidente Fujimori.
- Los medios masivos de comunicación fueron intervenidos al promediar las 10.45 de la noche del 5 de abril por efectivos de las FF.AA.

- Detienen al ex-Ministro del Interior del régimen aprista, Agustín Mantilla Campos, y al Senador Abel Salinas.
- Hay noticias contradictorias en relación a la detención de Alan García Pérez. El Gobierno lo responsabiliza de haber puesto en marcha un plan destinado a frustrar el programa de estabilización.
- El Presidente del Senado, Felipe Osterling (PPC), es sometido a arresto domiciliario. Igualmente, el Presidente de la Cámara de Diputados, Roberto Ramírez del Villar (PPC). También: 1er y 2do. Vicepresidente de Diputados, César Barrera Bazán y Aurelio Loret de Mola. El 2do. Secretario de la Cámara Joven, Alberto Quintanilla, y el 2do. Vicepresidente del Senado, Eugenio Chang Cruz. Las detenciones se producen en forma sincronizada, al momento del pronunciamiento a la Nación por parte del Presidente Fujimori.
- Las diversas instituciones y políticos que se pronuncian en contra de los hechos, con mayor o menor énfasis, son los siguientes:

En el Perú:

- Movimiento Libertad
- Solidaridad y Democracia
- Fernando Belaunde Terry
- PPC
- FRENATRACA
- Colegio de Periodistas
- Consejo Nac. de Presidentes Regionales
- CGTP
- Acción Popular
- Izquierda Socialista
- Parlamentarios de la 87 Conferencia de la Unión Interparlamentaria Mundial
- Comité Directivo Nacional de Izquierda Unida
- Coordinación Nacional de Derechos Humanos
- PAP (quienes además llaman a la abierta rebelión popular)

En el extranjero:

- OEA: Deplora interrupción del sistema constitucional y convoca a reunión de Cancilleres para analizar la crisis.
- Sociedad Interamericana de Prensa: Protesta por encarcelamiento a periodistas.

Se pronuncian a favor:

En el Perú:

- Oficiales en Retiro de las FF.AA. y la Policía Nacional
- Cambio 90

Reacciones internacionales:

- EE.UU. suspende ayuda económica al Perú, acordada durante la Cumbre Antidrogas celebrada en San Antonio (Texas).
- Múltiples condenas de diversos países del mundo.

6/4/92:

- En Santo Domingo: el Banco Interamericano de Desarrollo aplaza firma de contratos sobre préstamo por 200 millones de dólares para sector financiero peruano.
- Juramenta nuevo Gabinete sin modificaciones y con la vacancia temporal en la cartera de Educación, bajo la Presidencia del titular de Vivienda, Oscar de la Puente Raygada. Estuvieron presentes en el acto: Presidente de la Sociedad Nacional de Industrias, Luis Vega Monteferrí, y del ex-Presidente de la CONFIEP, Jorge Camet, además del ex-titular de ADEX, Gastón Benza Pflucker.
- El Gabinete ministerial lee el texto del primer Decreto Ley del régimen, denominado "Ley de Bases del Gobierno de Emergencia y Reconstrucción Nacional".

- ENCUESTA POP:

73% a favor de disolución del Congreso
10% en desacuerdo
11% no opina

7/4/92:

- Información del diario *Gestión*:
83% de acuerdo con la reorganización del Poder Judicial
8% dice que viola la Constitución
9% no opina
- El 1er Vicepresidente y Senador, Máximo San Román, es sorprendido por los acontecimientos en Santo Domingo. Asiste a la Asamblea Anual de gobernadores del BID sobre líneas espectrales dirigidas a microempresa.
- Los Parlamentarios suscriben pronunciamiento declarando la vacancia de la Presidencia de la República y convocan al Senador San Román a asumirla.
- Fracasa reunión de Parlamentarios en el Colegio de Abogados de Lima, en donde se iba a declarar la vacancia de la Presidencia de la República. Represión. Se produce violento forcejeo entre el ex-parlamentario Raúl Ferrero, su guarda-espaldas, y las fuerzas del orden, cuando el primero es impedido por la policía de ingresar al local.
- Revistas *Caretas*, *Si*, Radio Antena 1, Radio Red, diario *El Nacional* son intervenidos militarmente y censurados. *La República* publica edición con páginas en blanco en señal de protesta.
- Detienen al periodista Gustavo Gorriti Ellenbogen, corresponsal del diario *El País* de España, decomisan su archivo periodístico, se le acusa de tener documentos clasificados pertenecientes al Ministerio de Defensa.
- Arrestan al ex-Ministro de Agricultura del régimen aprista, Remigio Morales Bermúdez.

- Alan García Pérez continúa desaparecido. Su esposa, Pilar Nores de García, vuelve de Miami a Lima y protesta por intervención militar en su domicilio.
- Descubren arsenal de armamento militar en local central del PAP, y en el domicilio de ex-Ministro del Interior del régimen aprista, Agustín Mantilla.
- Gobierno nombra Comisión de Reforma de la Constitución y anuncia que luego de 6 meses será aprobada por plebiscito nacional. Luego de ratificada la nueva Constitución se procedería a convocar a elecciones parlamentarias para la restitución de un Congreso.
- El 2º domingo de noviembre próximo serían las elecciones municipales, y el 28 de julio del 95 la transferencia del poder político como corresponde.

8/4/92:

- Canciller Blacker Miller confiesa que la acción tomada por Fujimori fue estricta "decisión personal" del Presidente, comunicada al resto del Gabinete en los momentos previos al Manifiesto a la Nación.
- Liberan a los detenidos políticos en las últimas 48 horas.
- Tropas del Ejército y personal de la Policía Nacional toman el mando de los dos más grandes presidios del país, "Castro Castro" y "San Pedro". Inician drástica reforma para reordenar la población penal, en especial a los acusados de terrorismo.
- La CCNFLCP se pronuncia rechazando el acto gubernamental que vulnera la Constitución y añade que el Perú está enfrentándose a su destrucción como nación por la subversión y el narcotráfico.
- Solicitan al Presidente Fujimori hacer conocer a la ciudadanía la secuencia de las acciones para que se reestablezca el orden y moralidad en el país en el corto plazo, a fin de volver al cauce constitucional.

9/4/92:

ENCUESTA DE APOYO:

71% aprueba disolución del Congreso

89% la reestructuración del Poder Judicial

- EE.UU. anuncia la no suspensión de la ayuda humanitaria que brinda al Perú, y ofrece canalizarla a través de las ONG's.
- EE.UU. a la expectativa del resultado de reunión de Cancilleres de la OEA para decidir si suspende o no, en forma definitiva, la ayuda económica comprometida con el Gobierno de Fujimori.
- Mario Vargas Llosa pide desde España a los países democráticos que suspendan sus relaciones con el "Gobierno legítimo" del Presidente Fujimori.
- La Comunidad Europea condena el golpe de Estado.

- Destituyen a los vocales de la Corte Suprema y a los miembros del Tribunal de Garantías Constitucionales y del Consejo Nacional de la Magistratura.
- Se declara en reorganización al Instituto Nacional Penitenciario.
- En ausencia del 1er. Vicepresidente de la República, el 2do. Vice-Presidente Carlos García García juramentó como Presidente Legal, en una reunión clandestina de los parlamentarios.

Semana del 10 al 14 de abril de 1992:

- El cronograma anunciado por el nuevo Gobierno para retornar al estado de derecho se convierte en el asunto decisivo para el futuro inmediato del Perú. Pero no fueron satisfechas las expectativas en el discurso del Jefe de Estado en ADEX, ni durante una entrevista en Canal 4 de TV.
- En Washington, los Cancilleres de la OEA escogieron el término "deplorar" y no "condenar" al golpe de Estado del 5 de abril, como una expresión moderada para posibilitar el éxito de la intermediación ante el Gobierno de facto.
- Sin embargo, la resolución de la OEA parte del reconocimiento explícito de las fuerzas políticas representadas en el Poder Legislativo y advierte al Gobierno del Ing. Fujimori que si en un plazo de 40 días no se restablece plenamente el orden constitucional, se le aplicarán las sanciones correspondientes.
- En el Perú, todos los analistas de la política y de la economía coincidieron en que la perspectiva es forzosamente sombría: más recesión y violencia.

ENCUESTA DATUM:

95% de acuerdo con la reorganización del Poder Judicial
 84% con la disolución del Congreso
 78% con modificación de la Constitución

- Alan García Pérez, en declaraciones desde la clandestinidad a *La República*, anuncia que encabezará resistencia que prepara el Apra contra medidas de Fujimori.
- Se incrementa violencia subversiva, perpetrándose numerosos atentados y asesinatos.

Semana del 15 al 23 de abril de 1992:

- Ante la llegada de la Comisión Especial de la OEA, el Gobierno del Ing. Fujimori anunció varias medidas para convencer a los observadores acerca del reestablecimiento de la institucionalidad democrática.
- Mientras tanto, el disuelto Congreso tomó el Juramento de rigor al 1er Vicepresidente Máximo San Román, como el nuevo Presidente Constitucional.

- La mayor dificultad gira en torno a la viabilidad del programa económico, impulsado hasta ahora por el Ministro Carlos Boloña.
- Gobierno convoca a elecciones municipales para el 8 de noviembre
- Gobierno crea Oficina de Apoyo a la Autogestión Urbano-Marginal para promover la participación organizada de la población.
- Gobierno convoca a elecciones de Presidentes de las Asambleas Regionales en todas las regiones del Perú. Los comicios se realizarían el 8 de noviembre, conjuntamente con las elecciones de Alcaldes y Regidores Provinciales y Distritales.
- Fujimori detalla cronograma de 12 meses para reestablecer el orden constitucional.
- El 31 de agosto se iniciaría el debate nacional sobre las enmiendas a la Constitución en el Foro que se está creando, denominado "Diálogo Nacional por la Paz y el Desarrollo".
- EE.UU. anuncia que seguirá considerando a Alberto Fujimori como Presidente del Perú, al margen de la decisión del disuelto Parlamento de nombrar a Máximo San Román como gobernante constitucional.

Semana del 24 al 29 de abril de 1992:

- Después de tensas relaciones en el Ejecutivo que anunciaban salida del ministro Carlos Boloña, éste se queda sorpresivamente en el Gabinete, consiguiendo la renuncia de los Ministros Joy Way y Blacker Miller.
- Confuso incidente entre aviones de la FAP y un Hércules C-130 norteamericano en Talara agrava el deterioro de las relaciones entre el Perú y los EE.UU., después del 5 de abril.
- Oposición encabezada por Máximo San Román convoca a un "encuentro de concertación por la democracia, la pacificación, la justicia social y el desarrollo" para el jueves 30 de abril y para el 5 de mayo un mitin donde presentaría una plataforma de acuerdo nacional.
- No se vislumbra propuesta con fuerza suficiente para salir de la crisis.

Semana del 30 de abril al 7 de mayo de 1992:

- La visita del Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos de los EE.UU., Embajador Bernard Aronson, y de la Comisión especial de la OEA, contribuyeron a una mayor definición de las posiciones del Gobierno de facto y de los personajes principales de la oposición. Ambos lados proponen un "diálogo" nacional, pero en su propio terreno.
- La atención de la población está cada vez más concentrada en la viabilidad del actual programa económico. Dentro de

este contexto, el Ministro de Economía y Finanzas afirmó que "podemos vivir un año más sin ayuda externa", pero al costo de "una severa congelación de sueldos y salarios, de la drástica reducción del gasto público y de mayor recaudación tributaria". Ratifica su programa económico.

- Economistas como el Senador Manuel Moreyra critican al Ministro Boloña por su falta de imaginación y de sensibilidad social.
- Fujimori sondea la opinión pública para avanzar más en la "sobrepenalización" de los procesados por terrorismo. En este contexto, las fuerzas de la Policía Nacional Intervinieron los fortines creados por los presos senderistas en el penal de Canto Grande. Al cabo de más de 16 horas de asedio, según el Ministro del Interior, la primera operación concluyó con el saldo de 8 presuntos senderistas y 2 policías muertos, más 11 policías heridos.
- Escasez de electricidad.
- Alza de gasolina en 4.3%.
- Ex-Canciller Blacker Miller acusa al Ministro Boloña de seguir lineamientos del Departamento de Estado norteamericano.
- Gobierno decreta cadena perpetua para los acusados por terrorismo.

Semana del 8 al 14 de Mayo de 1992:

- La intervención policial de los pabellones senderistas del penal de Canto Grande despierta graves sospechas. No se permite el ingreso de ningún observador calificado. Tampoco se permite el ingreso de familiares de detenidos.
- Los analistas consideran que Fujimori comete un grave error con desalar a los miembros de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, al no recibirlos.
- Gobierno continúa agrediendo a las instituciones democráticas y destituye al Presidente del Jurado Nacional de Elecciones, con lo que se crean suspicacias sobre la validez del proceso de la próxima consulta plebiscitaria.
- Los locales policiales siguen siendo afectados por los coches bomba senderistas.
- El reducto senderista de la prisión de Canto Grande cayó tras un asalto frontal ejecutado por comandos de la policía.
- Comunicado oficial del Ministerio del Interior informa que los reclusos muertos en la violenta intervención son 35 y que hay 11 hombres y 9 mujeres heridos.

Semana del 15 al 21 de mayo de 1992:

- Sorpresivo viaje y anuncio del Presidente Fujimori, ante el pleno de Cancilleres de la OEA, de convocar a elecciones de un Congreso Constituyente en un plazo no mayor de 5 meses, fue recibido favorablemente por la opinión pública, siempre y cuando éstas se realicen mediante voto directo,

secreto y universal. Los analistas consideran este anuncio como una improvisación y rectificación forzada del mandatario.

- Sendero intensifica sus atentados en las zonas urbanas "conmemorando" un aniversario más del inicio de la lucha armada.
- Máximo San Román convoca a mitin para forjar posiciones de un amplio Frente Antidictatorial que impida la consolidación de una dictadura.
- Máximo San Román opina que una Asamblea o Congreso Constituyente deberá ser totalmente autónomo. Reitera necesidad de diálogo político.

Semana del 22 al 28 de mayo de 1992:

- Recrudescen la violencia política con los coches bomba. Roban vehículos y dinamita en las minas.
- La oposición demanda al Gobierno su participación directa en la elaboración de la anunciada Ley de Partidos Políticos y la Nueva Ley Electoral, como requisito indispensable para entablar el diálogo que permita la vuelta a la institucionalidad democrática lo más pronto posible.
- Por otra parte, la 16a. Fiscalía Provincial de Lima archivó sigilosamente, pero en forma definitiva, la denuncia del tráfico de ropa donada, que involucró a la familia del Presidente Fujimori, sin haber cumplido con las diligencias fundamentales. La denuncia de la Primera Dama de la Nación quedó en nada.
- Escasez de agua y aumento de su precio.
- 444 fallecidos desde enero a causa del cólera.

Semana del 29 de mayo al 4 de junio de 1992:

- Fujimori anuncia el 1ro. de junio la convocatoria a Elecciones al Congreso Constituyente Democrático para el 18 de octubre. La convocatoria fue criticada por los partidos políticos y desató suspicacias por el silencio presidencial acerca de las reglas precisas que regirán el proceso de transición del retorno a la democracia. No se descarta la posibilidad de prebiscito.
- Los partidos demandaron al Gobierno abrir el diálogo en el más alto nivel, para fijar con claridad las normas que regirán el CCD.
- Alan García saltó del país luego de obtener asilo político en Colombia.
- Suben tarifas de servicio postal, combustibles y teléfono.
- Denuncian penalmente a ex-Ministro del Interior aprista, Agustín Mantilla, por delitos contra la seguridad pública y otros en agravio del Estado.

4. INTERPRETACION DE LAS ENTREVISTAS

4.1. DATOS GENERALES Y SITUACIÓN FAMILIAR

Los jóvenes entrevistados fueron seleccionados de acuerdo a los siguientes criterios: su situación socio-económica y su

actividad. Ciertamente, la ubicación por clase social tiene algo de arbitrario, en la medida en que difícilmente es posible hablar de una tipificación de clases sociales hoy en el Perú, a partir de la cual realizar una selección precisa. Buscamos ubicar a los jóvenes según la actividad que realizan principalmente: estudiando en la escuela o centros superiores, trabajando (solamente, sin compartir esta actividad con el estudio) o desocupados. Pensamos que esta ubicación fue acertada debido a que los resultados muestran una relación bastante estrecha entre su actividad y su punto de vista frente a la situación política. Es decir, su actividad principal al momento de realizarse la entrevista es el contexto desde el cual se ubican ante la situación política y marca las expectativas desde las cuales examinan u opinan acerca de los acontecimientos.

La familia es, por otra parte, un núcleo esencial en la conformación de la opinión política. No en el sentido de que necesariamente los jóvenes piensen o reproduzcan el pensamiento familiar o de sus padres o hermanos, sino que es *el espacio de encuentro, conversación, intercambio* o simplemente el lugar donde se ve televisión, se escucha radio o se encuentra el diario adquirido por algún miembro de la familia. Es un espacio donde se circula. Factores de diverso orden inciden en su mayor o menor fuerza en la opinión de los jóvenes. Tratándose de familias de clase media o alta con padres bien informados y de jóvenes de menor edad, su peso es evidente en la opinión de los entrevistados. A la inversa, si el entrevistado es de mayor edad, la familia se ve desplazada por otros grupos de referencia. Asimismo, en los casos de jóvenes provenientes de familia menos informadas en las cuales los padres poseen un menor nivel de educación, la importancia de la familia decrece.

El lugar desde el que se mira la realidad, se experimenta, se sufre y se ríe no deja de ser substancial para entender la opinión de los jóvenes. Es por ello que los jóvenes de menores recursos hablan desde sus problemas, desde sus vivencias, desde la experiencia, por ejemplo, de transitar en movilidad pública y tener que exhibir sus papeles ante el control policial, desde su realidad de pertenecer al barrio y a la familia grande. Por el contrario, los jóvenes de familias con mayores recursos hablan siempre desde arriba, ven y analizan al Perú, opinan sobre sus posibilidades, juzgan y examinan, pero siempre guardando la distancia que les permite el hecho, que la crisis económica y/o política no llega a afectar substancialmente sus posibilidades.

4.2. INFORMACIÓN ACERCA DE LAS MEDIDAS POLÍTICAS DEL 5 DE ABRIL

Los entrevistados se enteraron de las medidas tomadas por el Ing. Fujimori a través de los medios masivos, particular-

mente de la televisión, o por quienes al día siguiente les comentaron el mensaje que fue propalado por la televisión un domingo 5 de abril después de las once de la noche. Es posible apreciar con mucha transparencia que sus referentes acerca del mensaje inicial y los acontecimientos subsiguientes provienen de la comunicación masiva, que a su vez traduce en gran medida las intenciones del equipo de gobierno. Cabe destacar que la información que se tiene sobre los hechos ocurridos a partir del 5 de abril se apoya constantemente en el discurso de los jóvenes, en todo aquello que fue propalado por los medios días antes del 5 de abril, fundamentalmente los conflictos entre el Presidente y el Congreso.

Conforme pasaron los días, los entrevistados siguieron los hechos con interés, complementando sus informaciones con comentarios de amigos y parientes, en la casa, en el centro de trabajo, en los centros de estudio o en las calles. Pero, pasadas las primeras semanas, el tema tiende a agotarse, perdiendo en algunos casos interés.

Por otra parte, los jóvenes no se limitan a informarse por un solo medio de comunicación, ni ninguno de ellos es excluyente. "En las mañanas escucho 'Radio programas', en las noches veo noticieros" (María Rosa, desocupada de 19 años). El acceso a uno u otro medio no tiene que ver sólo con preferencias por alguno de ellos, sino con las rutinas cotidianas de los jóvenes de acuerdo a sus grupos de pertenencia y a la actividad que realizan. Si tienen más tiempo y están en casa, ven TV; si llegan cansados del trabajo, ven menos noticieros, por ejemplo; o si salen temprano por la mañana, escuchan radio. Los jóvenes del sector alto diversifican mucho sus fuentes de información. Particularmente, hacen referencia a la televisión y la prensa escrita. Los periódicos y revistas les permiten analizar y comparar los hechos porque detallan mejor las noticias. En ellos, y particularmente en los universitarios, se advierte un interés mayor por acceder a las noticias del periodismo impreso, mientras dejan a la radio en un segundo plano, por considerarla insuficiente para mantenerse "bien informados". "Al periódico le creo más que a la TV porque el periódico tiene una noticia menos sensacionalista" (Soleidad, universitaria, 22 años).

Entre los escolares, en general, la radio es identificada con la música y el entretenimiento; por lo tanto, no la utilizan para informarse. Más aún, a los escolares les aburre la política y se enteran de ella por su familia y la televisión. Su consumo de noticieros y programas políticos es mínimo. Son los jóvenes del estrato bajo quienes le conceden una mayor credibilidad a la radio y la utilizan para informarse. La mención a "Radioprogramas" es constante y expresa su acceso a la radio, que permanece continuamente. Esta se encuentra encendida

mientras se preparan para salir a trabajar o estudiar, toman desayuno o se trasladan de un lugar a otro.

El grado de información que los jóvenes entrevistados tienen acerca de los hechos políticos ocurridos en el país está estrechamente vinculado con la situación particular de cada entrevistado y el modo en que la nueva situación los afecta. Así, los escolares se muestran más indiferentes y su conocimiento fluye a través del lente familiar. En general, lo político no forma parte esencial de sus vivencias. Se enteraron de los hechos porque escucharon a sus padres "comentarlo en el desayuno", o cuando "su hermana se lo contaba a su mamá mientras estudiaba" o "mientras su profesora lo explicó en clase de Educación Cívica". Los hechos socio-políticos por los que atraviesa el país tienen una influencia mínima, frente a la fuerza de sus actividades y su vida juvenil.

En la otra orilla, los universitarios tienen mucha más información y poseen un pensamiento más abierto que les permite una mayor apertura a entender lo que ocurre, aunque los hechos no los afecten particularmente, porque se encuentran en una etapa de su vida, de tránsito, que les permite dedicarse a pensar, reflexionar, discutir, porque no tienen las urgencias del trabajo inmediato. Por su formación universitaria se expresan en sus comentarios y argumentaciones y se muestran preocupados por mantenerse actualizados.

Los jóvenes trabajadores, en cambio, se enfrentan a los hechos desde la preocupación acerca de los efectos que la situación política pueda tener directamente sobre su situación laboral o económica, de ingresos, ahorros. Por ejemplo, "seguí los acontecimientos principalmente para ver el comportamiento económico del país durante esos días, porque tenía una plata que cuidar" (Daniel, trabajador, 22 años).

Es posible apreciar a través de las entrevistas, particularmente en los jóvenes no-escolares, la necesidad de estar bien informados. En esa medida es innegable el rol que cumplen los medios de comunicación en tanto nexos con la realidad. Entre ellos, la televisión ocupa la mayor de las preferencias, tanto por su extendida disponibilidad en los hogares limeños, como por la alta credibilidad de sus mensajes. Esto en razón de la fuerza de la imagen, que provoca veracidad. Definitivamente se identifica los mensajes noticiosos de la televisión con la realidad. La imagen tiene prioridad en el terreno de la información: "...prefiero la TV porque en la TV uso más sentidos; en el diario sólo tienes la visión de lo que una persona te relata... en cambio en la TV tú ves el hecho y tú sacas tus propias conclusiones" (Gonzalo, trabajador, 25 años). Esto significa que, a pesar de que se le otorgue a la televisión una mayor credibilidad, no necesariamente se coincide con lo allí señalado. Los jóvenes consideran que el medio

les proporciona la base o el material para tomar su propia posición. La televisión es privilegiada porque al poseer las características de la inmediatez y la instantaneidad se asemeja más a la realidad. En ese sentido, otros medios como la radio pueden resultar insuficientes. No olvidemos, además, que se trata de una generación audiovisual, cuya memoria está cargada de ese tipo de referentes.

Es posible concluir que la opinión y las actitudes políticas de los jóvenes se forman en la socialización de la información que proporcionan los medios masivos. Así lo manifiesta una entrevistada: "yo me guío de las tres formas: radio, periódicos y TV... saco mis conclusiones... pero en sí a los tres no les creo porque dicen cosas diferentes..." (Antuanet, universitaria, 16 años).

Mientras los universitarios se esmeran en forjar sus propios criterios, los referentes de los escolares son casi exclusivamente familiares. Cuando dejan el colegio y se desplazan a otros espacios, pesan su ambiente, sus amigos y la necesidad de tener una opinión más formada. Se advierte, sin embargo, en general, un conocimiento y nivel de información limitado que permitiría sugerir un grado significativo de despolitización entre los jóvenes, además de una marcada individualización. En particular, los escolares se encuentran muy desinformados. Esto guarda relación con las limitaciones de la escuela que no los introduce en una cultura política entendida no como un conocimiento de la ideología de los partidos, sino de la realidad histórico-política del país.

4.3. OPINIÓN ACERCA DE LOS MEDIOS DE INFORMACIÓN Y LA INTERVENCIÓN REALIZADA POR EL GOBIERNO DE A. FUJIMORI

La intervención a los medios de comunicación por parte del Gobierno ha sido vista por los entrevistados, más que como el quebrantamiento de la libertad de expresión, como una estrategia inicial de Fujimori. Los jóvenes consideran a los medios como entes informadores y, hasta cierto modo, de control social. No se aprecia a los medios masivos como instancias que representan al pueblo ante el Gobierno; incluso los jóvenes del estrato alto perciben con mucha claridad que éstos se rigen por intereses de mercado.

La mayor parte no concuerda con la intervención realizada por las Fuerzas Armadas. Sin embargo, la opinión de los escolares, teñida de una visión ciertamente más ingenua, no descarta que ésta se haya producido para garantizar seguridad a los periodistas en la realización de su labor y los posibles atentados subversivos. Asimismo, evitar que los medios difundan informaciones que pudieran desfavorecer al Gobierno y

podiesen desencadenar movimientos contragolpistas, así como el riesgo de reflejar una mala imagen al exterior. Algunos jóvenes desocupados indicaron que la intervención era necesaria a fin de frenar el poder de los personajes políticos que están presentes en los medios.

La mayor parte de las opiniones críticas rechaza la intervención militar sobre los medios calificándola de injusta y sostiene que es errado acabar con la libertad de prensa, someterla a las Fuerzas Armadas e impedir la libre circulación de la información. No dejan de añadir que en realidad no fue una intervención con mayores consecuencias.

Los universitarios observan que la intervención es una violación de la democracia y que acciones de este tipo entran en contradicción con la afirmación del Ing. Fujimori de que vivimos en democracia. De este modo, los universitarios si asocian el recorte de la libertad de expresión con la idea de democracia e identifican la democracia con la libertad de información. Estos jóvenes estudiantes son los que asumen una posición más sólida y fundamentada. Hay una cierta postura o toma de posición respecto al país y a la política nacional, aunque débil y sin ningún fanatismo, más bien de tipo racional y ciertamente desapasionada. Se trata de una toma de posición muy pragmática, menos comprometida y no fundada en ideologías.

Un trabajador de clase media es más sutil afirmando que la intervención a los medios fue corta y sin mayor efecto, pues en realidad los medios de comunicación se alinearon rápidamente alrededor de las posiciones del Gobierno y no fueron en ningún caso oposición.

La mayor parte se percató de que los medios, llámense radio, televisión o diarios (en menor medida), han pasado a apoyar al Gobierno motivados por diversas razones, una de las cuales sería el temor a represalias por parte de éste, evidenciando un acomodo a la situación. Este juego de "comodin" ha sido captado por los jóvenes, además de los intereses que están detrás de cada uno de ellos.

Señalan, por ejemplo, que los medios informativos "están entrando en un mercado de oferta y demanda en el que se mantiene una noticia a cambio de dinero" (Gonzalo, trabajador, 25 años), y en el que el negocio está en la espectacularización de la noticia. Ante esto, expresan su desacuerdo y más bien manifiestan la necesidad de independencia de los medios, en términos políticos.

La opinión que los jóvenes tienen sobre los medios masivos de comunicación se relaciona directamente con la capacidad de análisis que van logrando conforme crecen y que les permite desarrollar criterios para juzgar la parcialidad o imparcialidad de los medios. Cabe destacar que para los

Jóvenes trabajadores o universitarios los medios son parciales. En general, no existe una gran credibilidad, a pesar de que se accede a ellos y son admitidos como fuente de información fundamental. Se percibe los actos manipulatorios de los dueños de los canales o de los diarios. Se piensa también que detrás de los medios se encuentran en muchos casos los políticos, por cierto bastante desacreditados.

Es muy importante destacar la relación tan estrecha que se establece entre democracia y funcionamiento de los medios.

4.4. FUNCIÓN DE LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN.

REPRESENTATIVIDAD

Los entrevistados le demandan en general a los medios de comunicación una mayor objetividad y criticidad frente a lo que sucede. Hay un reconocimiento del importante rol que juegan en el país. Al mismo tiempo, no dejan de reconocer lo utópico de la objetividad, desde el mismo momento en que los "medios pertenecen a un dueño y él no es imparcial" (Gonzalo, trabajador, 25 años). Añade el mismo entrevistado que "los medios de comunicación se polarizan... me parece bien porque la imparcialidad es sólo metafórica... tú no puedes ser imparcial ni siquiera en un partido de fútbol".

Los jóvenes aprecian las posibilidades que la tecnología televisiva les brinda acercándolos a los acontecimientos, pero no por ello dejan de criticar el modo en que se informa. Destacan algunos aspectos como la imagen que nuestros noticieros dan sobre el país: "...esas noticias salen al exterior y denigran la imagen del Perú y los turistas no desean venir" (Cecilia, escolar, 16 años). Piensan también que "es una pérdida de tiempo por parte de los canales transmitir continuas peleas de parlamentarios que les impide llegar a conclusiones definitivas sobre temas de interés nacional" (Henry, universitario, 21 años).

En relación a las noticias sobre terrorismo que dan a conocer los medios, las opiniones son distintas. Hay quienes censuran el exagerado espacio que les otorgan los canales y periódicos que sólo contribuyen a darle "mayor publicidad, ayudando a que esas personas sigan actuando mal, haciéndolos sentir como héroes" (Soledad, universitaria, 22 años). Otros, la mayoría, consideran que la población debe estar informada y advertida de los movimientos terroristas: "tienen que saber qué pasa y tener cuidado de cómo tienen que vivir" (Miguel, escolar, 16 años).

Asimismo, los entrevistados censuran la saturación de las noticias, la continua repetición de los hechos y el enfoque sensacionalista que se le da a los acontecimientos, siendo

conscientes de las diferencias entre un medio y otro. "El periódico tiene una noticia un poco menos sensacionalista; depende de qué diario" (Soledad, universitaria, 22 años) o "Cualquier cosa que sea para llamar la atención es motivo de divulgación, lo alargan de tal manera... no me gusta porque cambian en algunas ocasiones el verdadero trasfondo de la noticia... Hay canales que son bien sensacionalistas; definitivamente los descarto, prefiero creerles a los informativos que son más formales" (Soledad, universitaria, 22 años).

Las diferencias de opiniones reaparecen, por ejemplo, frente a la denuncia que formulara Susana Higuishi sobre la ropa donada por el Japón. Mientras algunos universitarios consideran necesario conocer ese tipo de denuncias, otros ponen por delante la imagen externa y piensan que "hicieron mal en sacarlo porque se supone que en esos momentos el Presidente estaba viajando a los países para sacar préstamos" (Pepe, universitario, 21 años).

Los entrevistados manifestaron que los medios de comunicación los pueden ayudar a pensar. En ese sentido, marcan diferencias entre uno y otro. A los universitarios les gusta el periódico porque profundiza. Por ejemplo, "24 horas" y *El Comercio* son preferidos porque no tienen jerga, son más serios" (Dora, trabajadora, 24 años). Es curioso constatar las identificaciones que realizan los entrevistados, por ejemplo entre el diario *El Comercio* y "24 Horas", como expresión de la ecuanimidad informativa. Quienes lo hacen son generalmente jóvenes de sectores medios y altos, consumidores de estos informativos.

Algunos universitarios identifican a los medios como intermediarios entre la clase política y la población: "...los medios de comunicación manifiestan lo que la gente siente, elevan aquellas cosas que a nosotros realmente nos preocupan" (Nancy, universitaria, 22 años).

También se les atribuye la función fiscalizadora, como órgano de control de las acciones del Gobierno: "los medios de comunicación deben controlar lo que Fujimori está haciendo", pueden evitar "desmanes y abusos de las autoridades" (Daniel, trabajador, 22 años).

También consideran que los medios deben educar, culturizar y comunicar todo lo que sucede, informar con veracidad, precisión e imparcialidad. Reclaman objetividad: "no deben irse por los extremos y dejar juzgar al televidente" (Silvia, trabajadora, 25 años) e informar con certeza con "la convicción de que el pueblo necesita informarse" (Raúl, escolar, 17 años) y "hacer conciencia de lo que conviene al país" (Nancy, universitaria, 22 años).

La mayoría piensa que los medios deberían ser imparciales. Reconocen que esto no es posible por la "intrusión de la

política* (Felipe, trabajador, 24 años) o por la situación particular que se vive, que conduce a que existan "órdenes" que regulan la información. "Ellos manipulan la información a la conveniencia de cada uno. Yo pienso que detrás de los camarógrafos, reporteros, del locutor que habla, hay uno más grande y verdaderamente ellos son títeres, o sea que no puedes ir en contra de tu canal tampoco. Entonces las noticias se dan, pero siempre hasta un cierto límite con respecto a lo de Fuji" (Daniel, desocupado, 22 años).

Sobre el nivel de representatividad de los medios de comunicación, en el sentido de si tienen la capacidad de representar realmente las demandas de la población ante el Gobierno, la mayoría de los entrevistados se manifestó negativamente indicando que eso "es una farsa" (Gonzalo, trabajador, 25 años). No se sienten directamente representados por los medios, indicando que "nunca me han entrevistado" (Miguel, escolar, 16 años), o que se trata de "un juego de poderes y los medios más que representar cuidan sus intereses" (Gonzalo trabajador, 25 años) o que, acota el mismo entrevistado, "los medios debieran representar, pero hay un gran problema que es la falta de identidad nacional". Una universitaria considera que en realidad "no tienen que representar a nadie, que lo mejor que podrían hacer sería presentar la situación lo más global que se pueda para que la gente sepa lo que pasa" (Verónica, universitaria, 23 años).

Opiniones diversas se asoman a la preocupación acerca de la representatividad. Por ejemplo, hay quienes afirman que "necesitamos pedir al Gobierno lo que nos hace falta en los pueblos jóvenes" (Rosa, escolar, 15 años): "es difícil que los medios representen al pueblo ante el Gobierno porque es una sociedad mixta" (Dora, trabajadora, 24 años). Muchos acotan que en realidad las diferentes denuncias que se hacen a través de los medios de comunicación no son sino publicidad de éstos para promoverse.

En síntesis, la función de los medios de comunicación debe ser esencialmente la de informar y mantener alerta a la población acerca de lo que ocurre. Para la mayoría, los medios no representan al pueblo. Para los jóvenes de sectores altos, están manejados por el mercado, son parciales. Los sectores bajos, en cambio, se muestran más necesitados de que los medios los representen y que se conviertan verdaderamente en mediadores ante el Gobierno. Este es un elemento muy importante porque mientras los sectores altos tienen otros mecanismos de acceso al poder y de hacer llevar y canalizar sus necesidades y demandas, los sectores con menores ingresos y posibilidades hacen descansar mayores esperanzas y necesidades en los medios masivos.

4.5. OPINIÓN SOBRE LAS INSTITUCIONES Y SUS REPRESENTANTES

El tema de las instituciones fue abordado tomando en cuenta a los políticos, parlamentarios, empresarios y militares. Hay que dejar señalado que los entrevistados identifican a los políticos y a los parlamentarios.

La opinión sobre los políticos/parlamentarios es abiertamente crítica. No se expresan diferencias de acuerdo a su partido de procedencia. Todos están "en el mismo saco" y son la muestra del deterioro del país. "Toda esa gente realmente no ha hecho nada... solamente en época de campaña se manifiestan, se fotografían junto a la que está sufriendo..." (Nancy, universitaria, 22 años). El tema de sus sueldos, de la pérdida de tiempo, de la corrupción y la inmoralidad son recurrentes y muy importantes para los jóvenes: "...creo que el sueldo de un parlamentario es como \$1.500, más o menos; para mí es un montón de plata. Eso es lo que sacas viajando a Japón y sacándote la mugre. Ellos sacaban eso con ir a sentarse y pelear, pero nunca han dado una alternativa de solución..." (Pepe, universitario, 21 años). Muchos insisten en que con los dineros que se pagaba a los parlamentarios se hubiera podido hacer muchas obras: "...los senadores y diputados no hacían nada y ganaban grandes sueldos. Yo pienso que con esa plata se podría hacer muchas cosas" (Dora, trabajadora, 24 años).

Más aún, los parlamentarios son identificados con el poder económico: "...los políticos son empresarios que se mandaron de parlamentarios" (Henry, universitario, 21 años) o "el parlamentario es una persona que ha invertido su plata para estar en el Parlamento, es un inversionista de la política, o sea su empresa es la política (Gonzalo, trabajador clase alta).

Añaden a su vez que estas situaciones han precipitado cambios en el espectro electoral del país. Haciendo mención a las elecciones presidenciales de 1990, un entrevistado sostiene: "Voté por Cambio '90 porque la política es muy corrupta, muy sucia; fue un caso similar a lo que sucedió en las elecciones municipales... el pueblo ya está harto de la política" (Gustavo, trabajador, 23 años). Otros reflexionan acerca de los cambios posteriores: "...como les llegaron tanto los parlamentarios a la gente, gente que votó por el Fredemo se ha lanzado a favor de Fujimori... desde que comenzaron a televisar el Parlamento y vimos ese circo" (Daniel, desocupado, 22 años).

A propósito de este conjunto de acusaciones, sentencia un joven trabajador: "Yo voy a cumplir 25 años y en ese tiempo nunca he visto que alguien se preocupe por un pobre" (Jorge, trabajador, 24 años); y opina un universitario: "Existe una disociación absoluta entre lo que es el Estado y la sociedad y no creo que nadie se sienta identificado" (Verónica, universitaria, 23 años).

Las diferencias en las apreciaciones tienen que ver en mayor medida con las argumentaciones que son empleadas para manifestar la crítica y distancia ante los personajes políticos. Los escolares, por ejemplo, dan muestra de una cultura política muy primaria, tanto en clases altas como en bajas. Los escolares de clase baja repiten comentarios y opiniones que por esa fecha se escuchaban como explicaciones básicas en la información que los medios proporcionaban, en la calle y en los comentarios cotidianos. Estos dan poca cuenta de hechos puntuales o informaciones precisas, pero se apoyan en lo que han ido recogiendo y escuchando en las calles y en sus barrios. La familia aparece aquí como poco importante como fuente de información u opinión.

Los escolares de clases altas dan cuenta más bien de lo que escuchan en sus familias. Ellos construyen su imagen de la realidad a través del testimonio de sus padres, principalmente, y sus opiniones se perciben pesimistas y fatalistas. No creen ni en los partidos políticos, ni en los empresarios, ni en los jueces. La mayoría de ellos no puede elaborar una idea clara de lo que pasa en el Perú, por falta de información. Esto se explica por la sobreprotección de que son objeto por parte de sus familias, que los excluyen tanto del consumo de información como del debate acerca de ésta.

Estos escolares no se limitan a reproducir tal cual los comentarios que escuchan, sino que utilizan sus propios criterios y aquello que sienten y viven como parte de su propia percepción de la realidad para interpretar los hechos. Así, por ejemplo, uno de ellos justifica el trato violento que recibió un Diputado, diciendo "ha debido hacer algo malo" (Cecilia, escolar, 16 años). De este modo, para los escolares todavía funciona la lógica del castigo, que implica que tiene que haber una acción "mala" de por medio. En este sentido se produce en el imaginario de los escolares una dicotomía básica (y engañosa) como la que divide sus juegos infantiles en buenos y malos, policías y ladrones.

En esa misma línea de interpretación, Fujimori es el héroe que nos redime de los malos políticos y corruptos jueces que están en contra del pueblo. San Román aparece como el villano que quiere usurpar el lugar de Fujimori, eligiéndose "él mismo", pero dándole la espalda a la voluntad popular. Las Fuerzas Armadas y los empresarios se presentan como las huestes de Fujimori que tratan de dar apoyo a la población, pasando a un segundo plano su propio bienestar.

Entre los universitarios de sectores medios y bajos se advierte un tono reivindicativo en las acciones de Fujimori contra los parlamentarios, en tanto la voz del pueblo ha sido por fin escuchada. Hay una total desaprobación de la denominada autoelección de San Román calificándola de oportunista

y fundamentalmente por estar manipulado por los políticos. En buena medida, Fujimori se legitima como Presidente al asumir la medida del cierre del Congreso que permite acabar con el festín de los parlamentarios. La desaprobación es absoluta. Entre los universitarios de sectores altos se escuchan opiniones más elaboradas respecto de la distancia entre los políticos y la sociedad y la incapacidad de las clases altas para emprender un proyecto nacional.

La opinión de los trabajadores está teñida de un pesimismo generalizado. Los jueces, parlamentarios, partidos políticos y los empresarios son corruptos, en tanto están ligados al ejercicio político. Muestran un bajo nivel de información. Muchos de ellos se enteran de sucesos a través de comentarios de terceras personas. Sustentan su posición al señalar que son ellos quienes viven directamente la crisis y en ningún momento se benefician de la labor de los políticos.

Podría afirmarse que hay un grado importante de falta de credibilidad en las instituciones y en los líderes, y una necesidad de buscar otros modelos y otros personajes en quienes creer.

Respecto de las Fuerzas Armadas se aprecian dos posiciones. En primer lugar, de solidaridad con ellas porque reconocen a sus miembros como parte del pueblo. Los problemas de corrupción y abuso se justifican por los malos sueldos y la incomprensión de la sociedad: "...hoy en día los policías son mal pagados. ¿Cómo se puede pedir seguridad, fidelidad de parte de los militares del mando medio cuando es personal mal pagado?" (Nancy, universitaria, 22 años). Se expresa un reconocimiento por su ayuda a la población y en esa medida aplauden que las Fuerzas Armadas apoyen a Fujimori pues no estarían más que respondiendo a su sentido del deber, actuando en favor de la sociedad: "Han estado dando seguridad al país, si trabajan bien" (Marco Antonio, escolar, 16 años).

La otra posición está representada por aquellos que han vivido de cerca los abusos y maltratos. En ese caso, las Fuerzas Armadas no son percibidas como amigas; se habla de ellas con repudio y cierto temor. "...te sientes más seguro sin ellos que con ellos, me producen miedo" (Isabel, escolar, 16 años). Todo su actuar responde a un interés determinado, aún en la lucha contra el terrorismo, pues afirman que se detiene a muchos inocentes con el fin de ganar puntos para un posible ascenso. Consideran peligrosos a sus miembros y piensan que sería fatal para Fujimori no contar con su apoyo y respaldo; pero, asimismo, destacan que serían capaces de traccionarlo en cualquier momento. El apoyo prestado por la Fuerza Armada a Fujimori es percibido como una actitud desesperada de encontrar un nuevo camino para terminar con la subversión. En general, los militares son considerados poco capaces.

Es muy importante destacar que en la opinión de los entrevistados acerca de las Fuerzas Armadas se aprecia el lugar desde el cual cada cual emite su parecer. Así, por ejemplo, la cercanía familiar a los militares y el conocimiento directo de su situación convierte en tolerante y comprensiva la apreciación. "Las Fuerzas Armadas me gustan bastante... no porque mi papá haya formado parte de ellas, sino porque son gente que está en los lugares más alejados del Perú. Ellos van, trabajan, colaboran, ya vimos lo que hicieron en la Universidad de San Marcos, en la UNI... Son personas que realmente se dan de entero por el Perú, porque es lo que les enseñan desde el momento que entran a un cuartel" (Nancy, universitaria, 22 años). Las experiencias traumáticas por malos tratos conducen a la condena. "No creo para nada en ellos... les tengo miedo... a los policías los detesto, les tengo pánico... y cólera" (Martela, trabajadora, 24 años) o "Me da miedo ver militares" (Daniel, desocupado, clase media).

Lo que los militares representan como símbolo de fuerza y poder posee en ciertos sectores un enorme valor, mientras para otros los símbolos de fuerza y poder se encuentran básicamente en el dinero. Las posibilidades de protección a la población son más significativas para aquellos que no tienen otra posibilidad de protegerse que no sea recurriendo a la comisaría y a la denuncia por esa vía, mientras para quienes pueden recurrir a la protección privada, o tienen mecanismos de acceso a denuncias legales, el sentido de protección se relativiza o no existe.

Hay entrevistados que contemplan ambos aspectos: "Son corruptos, pero en la sierra se relacionan bastante con la gente... aquí en la costa reparten alimentos, agua y apoyo para las personas que lo necesitan, pero también eso de que paran los carros y te sacan platita..." (Antuanet, universitaria, 16 años).

En cuanto a los empresarios, no se escucha entre los entrevistados ninguna expresión de condena hacia ellos, que al contrario son vistos (fuera de todo conflicto social) como el motor de la economía; gracias a su inversión, el pueblo tendrá trabajo y podrá surgir. Se les atribuye conciencia y responsabilidad social y se aprueba su respaldo a Fujimori en tanto anteponen el bien del pueblo a principios trufados.

Los grandes ausentes en el discurso de los jóvenes son los políticos de izquierda. Una sola entrevistada menciona "la izquierda de otro tiempo fue más preocupada del pueblo... pero la izquierda de ahora es, pues... pura pantalla" (Nancy, universitaria, 22 años).

Respecto de Vargas Llosa y sus declaraciones pidiendo a los países que corten la ayuda al Perú hasta que no se vuelva a la democracia, la condena a este personaje es general, tanto

de aquellos que afirman haber votado por él y que se sienten desencantados, como de los otros. "...el que va a sufrir allí es el propio pueblo, ¿Y quería ser presidente del Perú? ...porque Vargas Llosa lo dijo estando en otro país... Una cosa es nacer, otra cosa es vivir en un país..." (Nancy, universitaria, 22 años).

4.6. OPINIÓN FRENTE AL TERRORISMO

Los jóvenes reconocen una serie de factores sociales y económicos, propios de la crisis que vivimos, como los causantes del fenómeno terrorista y de la filiación de jóvenes a grupos subversivos. Por lo tanto, la erradicación del terrorismo presupone para ellos un conjunto de soluciones integrales. En este aspecto, los medios de comunicación son fuente importante para la información y prevención de la opinión pública, pero el sensacionalismo es su mayor limitación.

La mayoría de universitarios identifica las siguientes causas del terrorismo:

1. La situación social del Perú, la crisis económica y el olvido de los problemas del pueblo: "el terrorismo se ha originado en la falta de planificación, en que el Perú ha crecido desorganizadamente, en que han primado otras cosas, en que el pueblo ha sido considerado lo peor" (Nancy, universitaria, 22 años).
2. La mala imagen de los partidos políticos y de muchas instituciones que con su velo de corrupción e ineficiencia no han logrado convocar a la población civil para tomar medidas a fin de erradicar el terrorismo.

El terrorismo es apreciado por los jóvenes universitarios como un mal que viene estando presente entre ellos desde que son muy niños, pero frente al cual nadie puede hacer nada. Lo consideran un desprecio a la vida de la población desprotegida y condenan a los terroristas que atacan a mansalva, como al Estado que no puede hacer nada. El terrorismo es mostrado como un problema sin solución, injusto para todos quienes lo padecen.

Proponen las siguientes soluciones:

1. *Legales.* Aprueban la cadena perpetua y la pena de muerte a los terroristas por considerar sus acciones inhumanas. Destacan el valor de la vida humana de personas inocentes: "No, esa gente realmente debería ser juzgada, pero rápidamente y aplicarle el peso de la ley. En este caso, la pena de muerte. Porque nadie puede destruir un país como lo han destruido... yo creo que la situación social del país es lo que lo ha destruido" (Nancy, universitaria, 22 años).
2. *Militares.* Las Fuerzas Armadas deberán actuar decisivamente, limpiar su imagen corrupta ante la población y lograr que ésta colabore con ellos en la erradicación del

terrorismo. Aunque, a renglón seguido, la mayor parte añade que no se trata sólo de medidas militares: "En algunas zonas, mano dura militar, pero en otras tiene que ser una cuestión cultural... tienen que ir a las raíces de esa cultura donde nació el terrorismo... dándole, educación, cultura, pautas a seguir y enseñándoles que el Estado no es un ente que va a castigar, ni que los va a hacer sufrir..." (Gonzalo, trabajador, 25 años).

3. *Políticas, sociales y económicas.* El Estado debería atender con más eficiencia los problemas de la población civil para solucionar la pobreza y el atraso, caldo de cultivo de la prédica terrorista: "Me parece que el terrorismo es una cuestión de hambre y de pobreza. No se soluciona el problema por más que se mate más de 4 ó 5; siempre hay 6 o más que van a aparecer" (Verónica, universitaria, 23 años). Sugieren también mejoras económicas: "...incentivar el préstamo bancario para que la gente vea que se puede, llamar a empresas extranjeras o mejorar el producto peruano..." (Daniel, desocupado, 22 años).

Asimismo, sugieren educar cívicamente a la población, inculcando valores de solidaridad y civilidad. Esto evitará la fragmentación del país en la que cada uno busca solucionar los problemas como puede: "La crisis y la pobreza son las que para mí originan el terrorismo y no se combaten con mandar batallones a la selva o a la sierra, sino con el compromiso de la gente, pero por parte de todos... yo pienso que el problema es de nacionalidad, aquí cada uno tira al lado que le conviene y el país se hace pedazos". (Verónica, universitaria, clase alta).

En la percepción que tienen acerca del terrorismo en el país es posible apreciar las marcas sociales de los entrevistados. Hay quienes hacen referencia, por ejemplo, a jóvenes inocentes que han sido apresados, casos que a menudo ocurren en Pueblos Jóvenes o barrios populares. En el mismo sentido, estos jóvenes de origen más pobre proponen soluciones vinculadas a la creación de fuentes de trabajo y posibilidades de progreso. Por contraste, los jóvenes con mayores recursos que viven en zonas de la ciudad donde la acción terrorista es ocasional y la presencia de miembros de las agrupaciones terroristas no es advertida, desarrollan apreciaciones muy analíticas, distanciadas del fenómeno. Indican, por ejemplo, que el terrorismo es la consecuencia del problema indígena desatendido por los gobiernos o que la educación y sus deficiencias arrojan a los jóvenes en manos de estos grupos. Naturalmente, no se involucran en las soluciones y las hacen recaer en manos del Estado y las Fuerzas Armadas.

Ningún entrevistado confía en la posibilidad de soluciones a corto ni a mediano plazo. Consideran que el problema expresa una crisis más profunda, de largo plazo, de la sociedad peruana.

Los escolares, en general, se muestran bastante desinformados acerca del fenómeno terrorista. Le temen, pero no tienen mayor criterio para analizarlo.

4.7. OPINIÓN RESPECTO A LAS MEDIDAS POLÍTICAS. IMAGEN DE ALBERTO FUJIMORI

Los jóvenes entrevistados consideran que el enfrentamiento de Alberto Fujimori con el Congreso y sus parlamentarios fue un elemento decisivo para el descrédito de los políticos, todo lo cual pone en el primer plano de la escena política a Fujimori.

Hay una mayoría que apoya a Fujimori y sus medidas, incluso justifica su personalismo y la necesidad del caudillo: "Bueno, no sólo personalismo, sino que el pueblo a gritos lo pedía" (Nancy, universitaria, 22 años).

Consideran que Fujimori hizo cerrar el Congreso porque era necesario, no por autoritarismo. No consideran que abuse del poder, sino que hace lo que todos quisiéramos poder hacer. En un sentido más profundo, se sienten representados: "Porque todo lo que dijo, yo ya antes lo había pensado" (Sylvia, trabajadora, 25 años).

Simplemente como un dato: del total de entrevistados, 15 están abiertamente a favor de Fujimori, 4 en contra, y 6 se mantienen neutrales o evitan tomar una posición.

Expresan su acuerdo con la medida en estos términos: "...hay muchos corruptores que se aumentaban el sueldo y eso no es dable. El pueblo está sufriendo para ganársela" (Raúl, escolar, 17 años). Otros apelan al desorden en el país y a la urgencia de que alguien lo enrumbé: "Simpatizo con el golpe; a mí me parece que este país es para ser manejado por un dictador, no creo en la democracia parlamentaria" (Gonzalo, trabajador, 25 años).

Son los universitarios de clase media y particularmente alta quienes se muestran más críticos frente a las medidas gubernamentales. Las condenan por constituir una interrupción de la democracia y quebrar el estado de derecho, pero las explican en tanto responden a una crisis de representatividad auspiciada por la clase política. Critican la aceptación que la población hace de las medidas, pero al mismo tiempo esperan que todo cambie y que el Gobierno (en abstracto) solucione los problemas. Llegan a criticar a las clases altas y los partidos, quienes por su temor a que el terrorismo los destruya prefieren apoyar la nueva situación y aceptar una dictadura auspiciada por los militares. Estos sectores se despojan de una actitud dirigente y sólo piensan en sí mismos.

Definitivamente, hacer referencia al acuerdo o desacuerdo con las medidas es referirse en primer lugar a Fujimori y en segundo lugar a aquellos que han sido, para muchos, borrados de la escena nacional y que son los "viejos políticos", que además son todos, no importa quiénes.

En general, Fujimori cuenta con una buena imagen entre los jóvenes ciudadanos, no carga la imagen desprestigiada del político de carrera. Es visto como un personaje que surge del pueblo y actúa sin rodeos. A esto se suma el limitado interés de los jóvenes por profundizar sobre los asuntos concernientes al acontecer del país y su política interna, razón por la cual se formulan muy pocas preguntas o interrogantes. Este incipiente acercamiento a la realidad nacional se asocia al discurso fácil que da Fujimori desde el inicio de su campaña política. Un discurso-cliché, pensado para la televisión, que basta para plantear algunos asuntos, acompañado de sus acciones. Los jóvenes sustentan su apoyo a Fujimori con los mismos argumentos que éste expone repetidamente en sus discursos. Escucharon la fórmula y la repiten. Sin embargo, no pueden precisar conceptos, ni dar una opinión más extendida.

Fujimori ha creado estereotipos. Maneja un relato muy simplificado en sus discursos que se identifica plenamente con el simplismo del relato de los medios de comunicación. Los medios contribuyen a crear la imagen de Fujimori como el personaje que pone orden en el país, siempre dentro de un tono reiterativo.

En general, los jóvenes aplauden a Fujimori y sus decisiones, lamentando que ello implique ceder ante cierto autoritarismo.

Los universitarios destacan las siguientes cualidades: lenguaje sencillo y conciso, además de su gestualidad. Su éxito se explica "...en halagar al pueblo, habla en una forma sencilla en que la gente entiende" (Henry, universitario, 21 años); "Fujimori no se desenvuelve bien ante el público, no es demagogo como Alan... en cambio, se muestra bien sencillo... porque no es una persona que sepa mucho... buen léxico... orador... tuvo decisión" (Pepe, universitario, 21 años). El hecho de tomar decisiones más allá de quienes se oponen tiene un valor muy importante para los jóvenes con necesidad de "creer" en alguien: "...la gente tiene la necesidad de creer y los discursos de Fujimori me parece que hacen que uno quiera creer en él, la forma que lo dice, la seguridad con la que habla, la forma como lo dice, una forma que está asegurando: si, yo puedo, yo debo hacerlo, eso es lo que la gente está buscando" (Verónica, universitaria, 23 años).

El único aspecto que cuestiona su credibilidad son los continuos cambios, marchas y contramarchas del Gobierno, todo lo cual produce eventualmente cierta desconfianza.

Hay quienes se identifican con él porque es también un marginal, un "chino" y por no ser político de escuela. Observan que "...por lo menos es japonés y esa raza es trabajadora, son honrados..." (Felipe, trabajador, 24 años).

Quienes lo critican observan que abusa del poder y es autoritario, pero claman por una dictadura acomodada a nuestra realidad. Se le critica por no concertar o al menos por no haber buscado el modo de arreglar el asunto sin recurrir a las medidas. Un trabajador indica: "Tiene delirio de emperador, cree que está en Japón, él hace y deshace lo que quiere" (Jorge, trabajador, 24 años). Otro joven trabajador añade: "Si es personalista, se cree superhombre, se cree el elegido" (Gonzalo, trabajador, 25 años); "El se siente jefe supremo, él se siente un emperador" (Soledad, universitaria, clase media).

Aún los opositores reconocen que Fujimori cuenta con el apoyo popular y consideran que el pueblo se siente representado por él. Los jóvenes de nivel alto se expresan siempre del pueblo con distancia y no se incluyen dentro de la categoría "pueblo", que son los pobres que eligieron a Fujimori. Se aprecia una visión desde fuera del país.

En respuesta a la idea de que es autoritario, una universitaria insiste en que no puede calificarse de dictador a Fujimori porque la gente necesita creer y tener un "salvador" que los guíe y les dé seguridad: "Necesitamos alguien en quien creer, los chicos en el colegio necesitan a alguien a quien adorar, a quien imitar, sus ídolos, sus cantantes, alguien a quien seguir. Y la gente común, la gente adulta, necesitamos alguien en quien ver nuestra salvación. Fujimori se ha vuelto el salvador" (Nancy, universitaria, 22 años).

Se aprecia igualmente un escepticismo extendido, porque estar a favor de Fujimori no significa que necesariamente vean optimistamente el futuro del país por la gestión gubernamental. Apoyan las medidas del 5 de abril, apoyan que se cuestione a los partidos políticos por su inconsistencia y falta de compromiso, pero no se manifiesta una gran confianza en que en el futuro la situación sea diferente, salvo en casos aislados y por parte de respuestas cargadas de ingenuidad.

Es claro que la identificación con Fujimori no es la identificación con un programa político, con una propuesta social, con un modelo de sociedad. Es un asunto mucho más práctico, es con un personaje que al parecer puede ser honesto, que no carga con los vicios tradicionales y que "a lo mejor", "ojalá", casi "si Dios quiere" haga las cosas mejores para el país.

Se apoya a Fujimori desde la perspectiva de una "democracia práctica". La identificación de los males del país no tiene que ver con la crisis económica, principalmente, sino con el

descrédito de los políticos, sus sueldos y la desilusión ante ellos. Es por ello que, pese a la angustiosa y crítica situación, la necesidad de creer en algo y en alguien es superior. Allí la figura e imagen de Fujimori es capital.

Fujimori representa al Estado que es la imagen "grande" de la familia. Así, Fujimori expresa a nivel del país al padre y el orden que este último impone en casa. Todo ello es finalmente, en la mentalidad de los jóvenes, necesario y positivo. Esta imagen del padre recto que toma decisiones drásticas y oportunas y al que se obedece sin murmuraciones guarda estrecha conexión con la concepción del presidente-caudillo. La representación personalista del gobernante es en el fondo la necesidad de seguridad que se busca, en un país donde la inseguridad campea a todo nivel, pero que se mezcla con las afirmaciones más declarativas de algunos jóvenes que señalan, por ejemplo: "Un presidente tiene que ser justo, que represente al pueblo, que se ponga de parte de la mayoría que son los que más los necesitan" (Isabel, escolar, 16 años).

En esa medida, para los jóvenes, ser autoritario puede ser bueno y hasta necesario para la democracia. En el imaginario social de los entrevistados es notoria la necesidad de una figura política mesiánica, paternalista, a quien conferir confianza y fuerza para sacar adelante al país.

4.8. SOBRE LA DEMOCRACIA, EL FUTURO DEL PAÍS Y SU FUTURO PERSONAL

Los jóvenes se expresan sobre la democracia de forma muy similar y considerando que ésta se relaciona con los derechos a la libertad de expresión y la igualdad social. Se trata más bien de un concepto aprendido o escuchado en diversos lugares, pero con el cual no hay mayor identificación. En realidad, la democracia o su ausencia no cambia significativamente su situación. Los jóvenes consideran que la democracia es un modelo ideal, casi una utopía. Según opinión general, por ejemplo, la "democracia verdadera" no existía antes de las medidas del 5 de abril (ciertamente ese ha sido uno de los argumentos utilizados por el Ing. Fujimori para justificar sus acciones).

En el planteamiento de los jóvenes se disocia su futuro personal del futuro del país. Es decir, en el fondo no confían en que el cambio del país vaya a afectar substancialmente su situación particular, razón por la cual tienen un planteamiento frente a lo que ocurre en el Perú que es más declamativo, y otro frente a su propia vida futura. Para evitar esto, propone una universitaria: "Lo que pasa es que en este país la gente ha perdido la confianza a todo el mundo; entonces tendría que ser

sobre bases muy sólidas para que se retome la confianza" (Verónica, universitaria, clase alta).

Al preguntárseles, por ejemplo, si quisieran salir del país, si regresarían o se quedarían, en el estrato alto, de seis jóvenes sólo uno se quedaría en el país y solamente dos consideran que hay salidas para los problemas del Perú. Se aprecia una actitud muy marcada de situarse por fuera de los problemas más graves del país, lo que expresa que en el fondo la crisis no los afecta substancialmente. Por lo tanto, no tienen un mayor compromiso. En el mejor de los casos, piensan que en el Perú con un poco de habilidad y esfuerzo (que naturalmente ellos sienten que poseen) se puede triunfar. "En este país tú puedes hacer plata, tú puedes trabajar, tú puedes vivir tranquilo en realidad, comparado con otros sitios" (Gonzalo, trabajador, 25 años).

En el estrato medio hay una visión más social del país y se advierte una mayor sensibilidad entre los jóvenes. No por ello dejan de pensar en salir al extranjero. Hay una sola entrevistada que manifiesta que se iría del país para estudiar o trabajar y volver luego, aduciendo que actualmente no hay oportunidades gratificantes de trabajo. Dos se irían para no volver, o condicionan su regreso a que el país mejore. Dos indican que la educación no promueve la conciencia nacional y que el déficit educativo es la raíz de los problemas del Perú y que por lo tanto hay que cambiar el sistema educativo obsoleto.

En el estrato bajo son más los escépticos que los optimistas. Los primeros coinciden en que no importa quién esté en el poder, el Perú seguirá igual. Dos mencionan que se irían si pudieran. Los optimistas en cambio afirman que luchando duro se puede superar los problemas; sin embargo, sus respuestas representan más un abstracto ideal que una convicción de emprender acciones concretas: "Yo creo que si uno trabaja duro las cosas no se hacen difíciles; al contrario, uno tiene que salir adelante con sus problemas y con las cosas que uno tiene" (María Rosa, desocupada, 19 años). Se repite la idea de que el que quiere, puede.

Se aprecia un gran individualismo. Salir al extranjero es una opción casi natural para los jóvenes de muchos recursos, una necesidad para los del estrato medio y una ilusión para los de menores recursos. Se reitera la idea de que siempre hay una salida personal, de acuerdo al potencial de cada individuo, de que el esfuerzo y la creatividad son imprescindibles para sobrevivir en el país. Es importante poner de relieve esta constante que tiene su contrapartida en el escepticismo tan extendido. Los jóvenes no confían en el Estado, pues no ven que éste les facilite un futuro, que planifique un espacio para

ellos, no creen en un proyecto colectivo, de país, y se han ido haciendo conscientes por sus propias experiencias y/o las de sus familias que en el Perú hay que luchar por una salida propia, y que con esfuerzo puede lograrse.

Existe un evidente desfase entre sus proyectos individuales y lo que la sociedad ofrece y la creencia en un proyecto nacional. En esta idea coinciden muchos entrevistados: "En el Perú triunfan las personas que tienen relaciones" (Soledad, universitaria, 22 años). No dejan de plantear algunos jóvenes que, si todos luchamos y nos esforzamos, el Perú podrá superar la crisis, razón por la cual convocan a la unión y solidaridad, al trabajo conjunto: "Sí, yo no pierdo la esperanza, yo creo que va a llegar un día en que el Perú sea realmente diferente. No un país maravilloso donde todo sea lindo, todo sea hermoso, pero un país por el cual valga la pena realmente jugársela" (Nancy, universitario, 22 años). Reclaman a renglón seguido más participación y comunicación.

Es necesario destacar que el lugar desde el cual los jóvenes opinan sobre el país es muy distinto. Así, hay quienes se involucran en las soluciones y posibles acciones, mientras hay una gran mayoría que reclama cambios que los otros deberán realizar.

5. EL PERU A TRAVES DE LA MUSICA JUVENIL: "LAS TORRES" DE LOS NO SE QUIEN Y LOS NO SE CUANTO

LAS TORRES

** Un terrorista, dos terroristas
se balanceaban... sobre una torre derrumbada.
Como veían que resistía, fueron
a llamar a un camarada.*

** Un terrorista, dos terroristas,
un guerrillero EMERRETISTA,
un traficante en el Huallaga
se balanceaban... sobre una torre derrumbada.
Como veían que resistía, fueron a
llamar a Alan García.*

** Un terrorista, dos terroristas,
un guerrillero emerretista,
un traficante en el Huallaga,
el búfalo aprista Agustín Mantilla,
Alan García y su compañía.*

Villanueva... se balanceaban
sobre una torre derrumbada.
Como veían que restaba,
fueron a llamar a Abimael.

* Un terrorista, dos terroristas,
un guerrillero EMERRETISTA,
un traficante en el Huallaga,
el búfalo aprista Agustín Mantilla,
Alan García y su compañía,
Villanueva del Campo me da tanto asco,
como Chirinos Soto con su cara de poto,
como cinco policías en la esquina de Larco
vendéndole rifas a los más zampados
y total corrupción hay en todos lados
y por cinco lucas me compro un diputado,
un juez, un fiscal, un par de abogados,
un arquitecto o en su defecto un novelista, un par de
periodistas, un arzobispo, un cardenal,
una virgen que llora y una virgen de verdad,
y quizás va Fujimori
tararara...

* Coro:
Si no hay solución
La Huelga continúa (bis 3)
Si no hay solución...
sobre una torre derrumbada.
Como veía que restaba,
blaque fue a llamar a un electricista.

Esta es una visión del país. No pretendemos afirmar que represente el sentir de los jóvenes, ni que unifique el pensamiento y las vivencias de la realidad tan diversa de éstos. Pero no deja de ser cierto que en la letra de la canción aparecen cada uno de los temas y de los asuntos que han sido planteados a través de la entrevista. Ballada y cantada por los jóvenes, transmitida incesantemente por la radio, no deja de ser una muestra del modo en que se mira el país.

El tema "Las Torres" del grupo de rock peruano "Los no sé quién y los no sé cuánto" con un ritmo juvenil y en tono irónico involucra una forma de protesta sutil, dentro de una perspectiva poco optimista.

En esta visión se hace una especie de metáfora, como el grupo alguna vez lo dijo, en la que se asemeja al país con una "torre" (de aquellas derribadas constantemente por los terroristas), una construcción erguida, fuerte y sólida, pero que ha sido debilitada en sus cimientos y ha sido derrumbada sin visos de poder ser nuevamente colocada en su lugar.

La canción pasa revista a figuras políticas de todo tipo, responsabilizándolos o mostrándolos como ejemplos de la crisis. La corrupción, el caos, el terror, la muerte y la destrucción, que son el eje central de la canción, proponen un futuro poco promisor, sin perspectivas. Hay una cierta crisis del sentido de vida, frente a un futuro que no se puede planificar. De alguna manera, hay que vivir el presente porque cualquier cosa puede ocurrir.

Al mencionar a los diferentes personajes a través de las funciones que cumplen, da a entender que la política es un escenario por el que desfilan todos los que tienen "ansias" de poder. La mención a los obispos y cardenales y a la virgen que llora involucra prácticamente a todas las instituciones. Nadie se salva, la corrupción campea por todas partes, se puede "comprar" abogados, arquitectos, novelistas, jueces y fiscales. Frente a Fujimori, hay una suerte de incertidumbre.

Los compositores de "Las torres" han tomado situaciones cotidianas y hechos claves de la política nacional, mostrando en escena a los políticos, pensadores, autoridades y a todos aquellos que tienen alguna responsabilidad en el país. De un lado están los terroristas y su vocación destructiva; del otro lado está el resto, que tampoco construye nada.

Esta "torre derrumbada", este Perú empobrecido sobre el que bailan y se balancean miles de autoridades a las que no les interesa el bienestar general ni el progreso de la nación, sino más bien el propio, quizás sea una muestra del sentimiento de desesperanza y una actitud de incredulidad social y religiosa que invade a los jóvenes ya que no se ven resultados concretos a corto plazo.

Sin ánimo de realizar un análisis de la canción, hemos querido presentarla porque en ella también se retrata un país en crisis.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Para terminar se pormenorizan algunas reflexiones finales que nos sugiere una mirada de conjunto a la temática sobre la opinión política, los medios de comunicación y los jóvenes:

1. La información masiva ha penetrado de tal modo en la vida social y personal de todos, y para efectos de esta investigación, de los jóvenes, que se ha convertido en el referente de conocimiento más importante a partir del cual o desde el cual se va formando la opinión política. Creo que no es necesario volver a señalar que esto no implica en ningún caso relaciones de causa-efecto. La información política ha venido creando distintas formas de conocer, de percibir, de imaginar la realidad política y, por ende, al país, a sus miembros, a sus instituciones.

Muestra de esto se encuentra en cada uno de los testimonios de los entrevistados. Es importante reiterar el valor que la información previa a los hechos del 5 de abril tiene en los jóvenes, muestra del efecto acumulativo de la información, y la creación de los parámetros desde los cuales se conoce y se va relacionando imágenes del país.

A la par que esto, y tan importante como lo anterior, es el tema de la *socialización de la información*. Todo el conocimiento es comentado, intercambiado, contrastado. Es decir, el joven conversa, escucha, recibe, opina con otros. Esos otros varían: la familia, los amigos del barrio, del trabajo.

Todo ello tiene que ver a su vez con un punto de partida esencial: *desde qué lugar se conoce*. Me refiero a las condiciones económicas, sociales, culturales de cada uno y de sus grupos de pertenencia, que marcan el sentido y las necesidades desde las cuales se opina con respecto a la política y al país.

2. Existe una evidente despolitización entre los jóvenes. El inmenso descrédito de la política, que implica la crisis de representatividad de los personajes de la política, ha afectado significativamente la actitud de los jóvenes a este respecto.

Preocupación grande para todos aquellos que quieren seguir pensando acerca del futuro del Perú, para los intelectuales y educadores y fundamentalmente para los políticos. Tanto el lenguaje como la práctica están en cuestión, lo cual implica repensar no solamente estrategias, sino lenguajes y formas de comunicación.

3. Las diferencias que se advierten entre los escolares y el resto de los jóvenes entrevistados son abismales. No es sólo un asunto de edad o etapa de la vida. Los escolares poseen una preparación sobre los asuntos de la realidad del país, y de su papel como futuros ciudadanos, sumamente deficiente. Esta visión política podría o debería ser proporcionada por la familia, la escuela o los propios medios de comunicación, pero al respecto se advierte un gran vacío.

La educación a través de los programas escolares que incidan en la información y la formación cívica del escolar son una necesidad impostergable. Elevar los niveles de participación social del educando, plantear líneas de proyección social a la comunidad, además de vincular los temas escolares con lo que sucede en la realidad, constituye un asunto de prioritaria atención.

Otro problema a ser considerado es el de la recuperación del papel de la familia en la educación política y social y el de la responsabilidad informativa de los medios de comunicación. Es posible que los medios de comunicación creen espacios de información y opinión de los jóvenes, todo lo cual no es utópico, sino indispensable para evitar el simplismo informativo y la tendencia a estereotipar los problemas, sin enfocar sus verdaderas causas y antecedentes.